



TESIS O PROYECTO DE CREACIÓN

APROBADO COMO REQUISITO PARCIAL DEL
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HONOR

COMITÉ DE TESIS O
PROYECTO DE CREACIÓN

NOMBRE

Mentor Dra. Rosa E. Guzzardo Tamargo

Director de Estudios Dr. Freddy Acevedo

Lector Dr. Luis A. Ortíz López

Lector Dra. Celianny Rivera Velázquez

Lector _____

Visto Bueno Dra. Elaine Alfonso
Director PREH o su Representante

11 de diciembre de 2019

Fecha

**Retando lo binario en la lengua española: estudio psicolingüístico de las marcas de género
entre la juventud puertorriqueña**

Tesina para el Programa de Estudios de Honor

Alexandra Román Irizarry

Miembros del comité de tesina:

Dra. Rosa Guzzardo Tamargo

Dr. Luis Ortiz López

Dra. Celiany Rivera Velázquez

11 de diciembre de 2019

Resumen

Los estudios sobre el lenguaje inclusivo se han enfocado en debatir la noción del sexismo lingüístico; pocos han examinado los morfemas de lenguaje inclusivo (MLI) propuestos (e.g., –@, –e, –x), y estos han adoptado solo acercamientos cualitativos. Desde una perspectiva psicolingüística, este estudio examinó el MLI –x, específicamente el efecto del MLI –x en el procesamiento lingüístico y la influencia de factores extralingüísticos en el procesamiento del MLI –x. Los participantes del estudio fueron jóvenes puertorriqueños universitarios de género binario y no-binario que completaron dos tareas. Primero, se grabaron sus movimientos oculares mientras leyeron oraciones en un monitor de computadora que contenían proformas con los morfemas –o, –a o –x. Una vez completada la tarea principal, los participantes respondieron a un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas que midió las variables extralingüísticas bajo estudio. Para el examen de los datos, primero se llevaron a cabo pruebas-t de medidas repetidas sobre cuatro medidas de lectura para ver si surgían diferencias significativas entre los tiempos de lectura de los tres morfemas estudiados para la muestra total de participantes. Luego, se llevaron a cabo análisis de varianza de medidas repetidas tomando en cuenta las tres condiciones correspondientes a los morfemas de género y cuatro variables extralingüísticas (género, orientación sexual, experiencia con cursos de género y actitudes hacia los MLI). Entre los resultados, surgieron pocas diferencias en el procesamiento de los diversos grupos de participantes. Mientras la –x tiene un efecto en el procesamiento temprano de los participantes, la –a lo tiene en el procesamiento tardío de los participantes. Las medidas implícitas (tiempos de lectura) y explícitas (actitudes hacia los MLI) de los participantes sugieren un posible cambio en la noción de género en el lenguaje.

1. Introducción

El lenguaje inclusivo es, en términos generales, un lenguaje libre de palabras, frases o tonos que reflejen visiones prejuiciosas, estereotipadas o discriminatorias de personas o grupos. También es un lenguaje que no excluye deliberada o inadvertidamente a algunas personas de ser vistas como parte de un grupo (Tasmanian Department of Education, 2012). El lenguaje inclusivo puede existir en diversas expresiones lingüísticas relacionadas con la raza, la cultura, la etnicidad, el género, la orientación sexual, la edad, el estatus socioeconómico, el origen y la diversidad funcional, entre otras. Por ejemplo, en español existe la frase expresada en el ejemplo 1 para caracterizar el día de forma negativa (i.e., desagradable, triste, complicado, tenso).

(1) tuve un día negro

En este caso, el lenguaje inclusivo busca combatir este lenguaje racista y sustituirlo con uno más neutral, como la frase que aparece en el ejemplo 2.

(2) tuve un mal día

Esta investigación se enfoca en el lenguaje inclusivo en términos del género. Recientemente, el uso de este lenguaje inclusivo ha incrementado en la sociedad, no solo en el español, sino también en otras lenguas como el inglés, el francés, el portugués, el árabe, entre otros. Este uso generalmente abunda en los estudiantes universitarios y los grupos de trabajo de género; su objetivo es visibilizar a las poblaciones con identidades específicas, ya que existe diversidad de género (ONU, 2018). En el caso del español, la inclusión en el lenguaje inició con la mujer y, luego, se extendió a individuos transgénero y de identidades no-binarias, es decir, individuos cuyo género no corresponde al binario femenino y masculino (Darr & Kibbey, 2016). No obstante, cabe destacar que, para entender el origen del uso del lenguaje inclusivo en español,

y sus diversas manifestaciones, es necesario examinar primero la crítica feminista que ha recibido la lengua española.

Desde los años 80, la lengua española ha sido criticada bajo el argumento de que el lenguaje y la discriminación social están íntimamente vinculados. Este vínculo se realiza por medio del androcentrismo¹ y el sexismo lingüístico (Bengoechea, 2008; Lledó, 1992, 1996). Debido a que el androcentrismo confunde al varón con el ser humano, el androcentrismo verbal hace que se hable desde la perspectiva del varón. Esta visión lleva al uso gramatical del masculino como epiceno, es decir, un género gramatical que puede designar seres de uno y otro sexo (Bengoechea, 2008, 2015; Real Academia Española, 2017). Desde esta perspectiva, Cabeza Pereiro y Rodríguez Barcia (2013) definen el sexismo lingüístico "... como [la] distribución inicua de prácticas lingüísticas a partir de la preeminencia de un género gramatical con base en motivaciones ideológicas de índole cultural y tradicional" (p. 8). Como respuesta al sexismo lingüístico, desde los años 80, diversos organismos de igualdad han elaborado guías para evitarlo. Entre las primeras guías se encuentran *Igualdad de sexos en el lenguaje* (1986), elaborada por el Consejo de Europa, y *Recomendaciones para un uso no sexista de la lengua* (1990), elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés).

Asimismo, se han propuesto morfologías alternas para el lenguaje no sexista. Por ejemplo, Cuba y Acosta Matos (2016) documentan el uso de la arroba, como muestra el ejemplo 3, como marcador de género (masculino o femenino) y el uso de barras oblicuas, exhibidas en el ejemplo 4, para separar los morfemas de género en artículos y adjetivos demostrativos.

(3) l@s compañer@s

¹ El androcentrismo es un término que confunde conceptualmente al varón con el ser humano; incluso, hace del varón el centro de la mirada y del discurso (Bengoechea, 2008).

(4) un/a, los/as, ese/a

Sin embargo, estas alternativas limitan la inclusividad del lenguaje a individuos que caen dentro del género binario: femenino o masculino. Por esta razón, surgen otras alternativas morfológicas para marcar un género neutro o inclusivo en sustantivos y proformas que designan a los seres humanos. Entre las alternativas morfológicas más utilizadas están la ‘-e’ y la ‘-x’. Acosta Matos (2016) identifica el origen de la ‘-e’ en el Grupo Anarquista Pirexia, formado en octubre de 2010, en Sevilla. Por otro lado, Bengoechea (2015) identifica el origen de la ‘-x’ en la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales, transgéneros, *queers* e intersexuales² (LGBTQI por sus siglas en inglés), con énfasis especial en la comunidad intersexual. Incluso, el uso de ‘x’ como alternativa gráfica de morfema gramatical no es exclusivo del español, sino que se ha documentado también en el portugués (Bengoechea, 2015); mientras que en inglés se han presentado varias alternativas para sistemas pronominales gramaticales neutrales. Según Darr y Kibbey (2016), uno de los sistemas más utilizados en inglés aparece en el ejemplo 5.

(5) ze (sujeto), zir (objeto), zir (posesivo singular), zirs (posesivo plural), zirself (reflexivo)

De acuerdo con Llamas Sáiz (2015), existe un debate académico acerca del sexismo lingüístico que gira en torno a la definición que se le atribuye al término ‘género’. Por un lado, la Real Academia Española (RAE) conceptualiza el género como objeto lingüístico (Bosque, 2012; RAE, 1973, 2010; Roca, 2005, 2006), mientras que los estudiosos del género lo conceptualizan como una construcción social (Butler, 1993, 1999, 2004). Este debate permea, de manera directa o indirecta, la sociedad. Uno de los ámbitos donde más se ve este debate es en el contexto universitario, de manera que es común ver afiches de grupos de trabajo de género con

² Individuo que muestra, en grados variables, caracteres sexuales de ambos sexos. (RAE, 2017).

expresiones como el del ejemplo 6, afiches que frecuentemente son rotos o vandalizados por estudiantes que no favorecen el uso de la ‘x’ como morfema de lenguaje inclusivo (MLI).

(6) ¡Baños para todxs!

Además, los estudiantes universitarios reciben hojas informativas acerca de asuntos sociales escritos con el morfema ‘-x’. Por lo tanto, al ser la ‘x’ un morfema de género innovador para unos (Bengoechea, 2015), pero, a la vez, rechazado por la RAE (RAEinforma, 2018, 2019), es común que los hablantes del español aferren su opinión a una de estas posturas. Incluso, el uso de la ‘-x’ como morfema de lenguaje inclusivo ha sido “no recomendado”, ya que dificulta la lectura para personas con impedimento visual (Gómez, 2016; Mascías, 2018; ONU, 2018). Este argumento indica que, si hay dificultad para leer, entonces, el morfema ‘-x’ afecta la comprensión de algunos lectores. Esta comprensión puede estudiarse desde el acercamiento psicolingüístico del procesamiento de oraciones. A pesar de que la ONU enfatiza la dificultad para personas con impedimento visual, merece la pena estudiar la reacción de los lectores, en general, a dicho MLI. Por lo tanto, la presente investigación examinó el procesamiento lingüístico del MLI ‘-x’ por parte de los jóvenes puertorriqueños cuando leen proformas del español con el fin de ver si la lectura de dicho MLI difiere de la lectura de los morfemas de género más comunes (i.e., ‘-o’ y ‘-a’). Además, se estudió la influencia que pueden tener diversos factores extralingüísticos en el procesamiento del MLI ‘-x’. Los resultados de este estudio arrojan luz sobre la relación entre el procesamiento lingüístico de los puertorriqueños y el debate en torno al lenguaje inclusivo.

2. Revisión de literatura

Los estudios relacionados a los MLI y al sexismo lingüístico han sido cualitativos o cuantitativos. Los cualitativos han justificado, por un lado, el uso de la ‘x’ como morfema de

género neutro (Bengoechea, 2015; Vidal Ortiz & Martínez, 2018) y, por otro, han examinado el uso que los hablantes le dan al morfema ‘-x’ en la escritura (Acosta Matos, 2016; Cuba & Acosta Matos, 2016; Elvira Ruiz, 2017). Por otro lado, los estudios cuantitativos han examinado principalmente la percepción de formas sexistas versus formas anti-sexistas o inclusivas (Alicia Ruiz, 2001; González Rivera, 2019; Hansen, Littwitz & Sczesny, 2016; Koziar, 2009; Nash, 1982; Reyes Sostre, Salvá Rivera, & Mora Lugo, 2019), el uso de MLI (González Rivera, 2019; Reyes Sostre et al. 2019), o las actitudes hacia las formas verbales anti-sexistas (Bengoechea & Simón, 2014). No obstante, debido a que este estudio adoptó un acercamiento psicolingüístico al estudio del lenguaje inclusivo, a continuación, se discuten varios estudios anteriores realizados desde dicha perspectiva. Estas investigaciones se han concentrado principalmente en el efecto de los estereotipos de género (EG) en la comprensión. Se destacan cuatro métodos principales para examinar dicho efecto: el registro de potenciales evocados o *event-related brain potentials* (ERP) (Osterhout, Bersick & McLaughlin, 1997), el paradigma de evaluación de oraciones (*sentence evaluation tests*, Gabriel, Gygax, Sarrasin, Garnham & Oakhill, 2008; Garnham, Gabriel, Sarrasin, Gygax & Oakhill, 2012; Gygax, Gabriel, Sarrasin, Oakhill & Garnham, 2008), la lectura a velocidad individualizada o *self-paced reading task* (Carreiras, Garnham, Oakhill & Cain, 1996; Garnham, Oakhill & Reynolds, 2002; Kennison & Trofe, 2003; Messer & Kennison, 2018; Reali, Esaulova & Von Stockhausen, 2015) y el registro de movimientos oculares o *eye tracking* (Duffy & Keir, 2004; Khan & Daneman, 2011; Kreiner, Sturt & Garrod, 2008; Pyykkönen, Hyönä & van Gompel, 2010; Reali, Esaulova & Von Stockhausen, 2015; Sturt, 2003).

Los ERP son. En su estudio, llevado a cabo en inglés, Osterhout et al. (1997) compararon los ERP—cambios en voltaje registrados en un encefalograma colocado en la cabeza del

participante para registrar la actividad cerebral a través de electrodos—que se generaban con pronombres reflexivos que se refieren a sustantivos estereotipados (SE) como femeninos o masculinos (ejemplos 7 y 8) versus aquellos que se generaban con sustantivos que por definición poseen un sexo semántico (SSS, ejemplos 9 y 10).

(7) the doctor prepared herself

(8) the nurse prepared himself

(9) the man prepared herself

(10) the woman prepared himself

Sus resultados revelaron que en casos donde se violaba la concordancia, se producían ondas positivas mayores para los SSS que para los SE. De esto, los investigadores propusieron que los SSS se procesan léxicamente, mientras que los SE no. Incluso, encontraron que los ERP evocados por las violaciones a los SE son similares al efecto P600 que producen las violaciones sintácticas.

Gygax et al. (2008) investigaron la influencia del masculino plural genérico en la representación mental del género en inglés, francés y alemán, a través del paradigma de evaluación de oraciones. Su propósito era examinar la interacción entre el SE y la tendencia al masculino en alemán y francés, lenguas cuyo masculino plural expresa un valor genérico. Debido a que el inglés no posee género gramatical, se utilizó como control de la tendencia estereotipada. En el estudio, a los participantes se les presentaron dos oraciones. La primera (ejemplo 11) poseía un SE en plural y la segunda (ejemplo 12) proveía información explícita acerca del género de unos personajes.

(11) The spies came out...

(12) ...one of the women...

Luego, se les preguntaba si la segunda oración podía ser una continuación de la primera. Los juicios positivos demostraron que en inglés la representación mental del género está basada en estereotipos, mientras que en francés y alemán esta representación está basada en género gramatical, que invalida el estereotipo, sugiriendo así una tendencia al masculino. Estos hallazgos concuerdan con los de Carreiras et al. (1996), que se describen más adelante.

En un segundo estudio con el mismo paradigma, Garnham et al. (2012) modificaron los materiales de su estudio previo (Gygax et al., 2008) para investigar la posible influencia de pronombres neutrales en la representación mental del género. Para lograr esto, luego de la primera oración añadieron información adicional con pronombres personales neutrales (i.e., *they*, en inglés; *ils*, en francés; *sie* en alemán). Replicaron los resultados de su estudio previo en inglés y francés (Gygax et al., 2008), mientras que en alemán obtuvieron más juicios positivos (66%) al compararlos con los que obtuvieron para la misma lengua en el otro estudio (54%). Estos datos coinciden con los hallazgos de Rothermund (1998), en que el pronombre *sie* (morfológicamente idéntico al pronombre femenino singular) tiene asociaciones femeninas que atenúan la tendencia al masculino del masculino plural genérico, mientras que en francés el pronombre masculino genérico *ils* no parece tener efecto aditivo a la tendencia al masculino.

Carreiras et al. (1996) son de los primeros en utilizar la lectura a velocidad individualizada para investigar cómo el conocimiento que tienen los participantes acerca de los EG afecta su comprensión. Su estudio constó de cuatro experimentos, el primero en inglés y los otros en español. En el experimento 1, la primera oración presentaba un SE (para el masculino o el femenino, ejemplos 13 y 14) o un sustantivo neutral (SN, ejemplo 15) y la segunda oración utilizaba un pronombre que concordaba o no con el estereotipo del SE.

(13) the doctor

(14) the nurse

(15) the psychologist

Para los experimentos en español, se utilizaron de una a tres oraciones; el experimento 2 presentó, en las primeras dos oraciones, un SN o un SE (los artículos de estos sustantivos podían concordar o no con el estereotipo) y, en la tercera oración, un pronombre que podía concordar o no con el artículo definido o el estereotipo de la primera oración (ejemplo 16); en el experimento 3 el pronombre de la última oración siempre coincidía con el artículo de la primera; en el experimento 4 solo se utilizó una oración con un SE.

(16) La doctora (forma femenina del sustantivo estereotipadamente masculino) en las primeras dos oraciones / Él (pronombre que no concuerda con el artículo, pero sí con el estereotipo masculino) en la tercera oración

Los resultados del experimento en inglés revelaron mayores tiempos de lectura cuando el pronombre de la segunda oración no concordaba con el estereotipo de la primera oración; efecto que los investigadores denominaron un efecto de desajuste (*mismatch effect*). De manera similar, este efecto ocurrió en la oración de los experimentos 2 y 3 en español, en la que aparecía un sustantivo estereotipadamente masculino con género gramatical femenino (ejemplo 17).

(17) La carpintera tomó las medidas para hacer el armario...

Esto ocurrió aun cuando el SE no difería morfológicamente por género (ejemplo 18).

(18) el futbolista, la futbolista

Los investigadores concluyeron que la información acerca del EG se incorpora a la representación mental tan pronto esta se hace disponible, afectando así la comprensión del texto.

Debido a que los resultados de Carreiras et al. (1996) no demuestran que al leer un SE se infiera inmediatamente el género del referente, Garnham et al. (2002) exploraron el efecto del

contexto discursivo en la inferencia del género de los SE en inglés, por medio de dos experimentos de lectura a velocidad individualizada. Las oraciones experimentales del primer experimento poseían tres partes presentadas separadamente: (1) un SE tomado de Carreiras et al. (1996), (2) información general sin mencionar el sexo del referente, y (3) una frase que insinuaba el sexo del referente (ejemplo 19).

(19) The fortune teller, who had recently finished lunch, went to the washroom and applied a fresh coat of lipstick.

En el segundo experimento, la primera parte se invirtió con la última. Los participantes debían responder si la tercera parte podía ser una continuación de las primeras dos. Ambos experimentos, demostraron un efecto de desajuste con tiempos de lectura más lentos cuando el sexo insinuado no concordaba con el estereotipo. Estos resultados sugieren que cuando se lee un SE, la inferencia acerca del género se hace de manera progresiva en el texto.

Kennison y Trofe (2003) realizaron un estudio similar al experimento 1 de Carreiras et al. (1996), con la diferencia de que estos presentaron el pronombre en una región aislada, como muestra el ejemplo 20, para poder observar el tiempo de lectura específicamente sobre ese elemento lingüístico.

(20) The secretary *distributed *an urgent *memo. *He/She *made it clear *that *work *would continue *as normal.³

Sus datos demostraron un efecto de desajuste con mayores tiempos de lectura en las dos regiones subsiguientes al pronombre, y mayores tiempos de lectura en la oración completa, lo que concuerda con los resultados de Carreiras et al. (1996). Por lo tanto, Kennison y Trofe (2003)

³ En el ejemplo, los asteriscos indican cada región de presentación.

concluyeron que este efecto se enlaza temporariamente con el procesamiento del pronombre y que perdura durante dos regiones de presentación posteriores (por aproximadamente 1,200 ms).

Debido a que los estudios previos han examinado la información de los estereotipos de género en sustantivos, Messer y Kennison (2018) exploraron la asociación de metáforas nuevas con estereotipos de género y la forma en que las características personales del lector pueden influenciar estas asociaciones. Su experimento les presentaba a los participantes un párrafo corto que poseía un sintagma nominal neutral, como sujeto, seguido de una nueva metáfora estereotipada; después, aparecía *he* o *she* y, finalmente, una oración distractora. Luego de la tarea principal, los participantes contestaron el *Bem Sex Role Inventory* (BSRI; Bem, 1974) para determinar las actitudes relacionadas con los conceptos de feminidad y masculinidad. Los resultados revelaron que los hombres con puntuaciones de feminidad más altos demostraron menos efecto de desajuste; es decir, tenían menos dificultad al leer el pronombre *he* cuando este era antecedido por una metáfora de estereotipo femenino.

Reali et al. (2015) llevaron a cabo dos experimentos en alemán para aislar los efectos de las pistas del EG de los efectos del género gramatical. Su primer experimento utilizó el paradigma de la facilitación como parte de la lectura a velocidad individualizada para examinar el efecto que tiene leer una descripción de una profesión en la activación del EG de la profesión (ejemplo 21); el segundo experimento utilizó el método del registro de movimientos oculares para examinar los efectos de los EG en la resolución de anáforas. Este experimento empleó las mismas descripciones del primero, pero, además, añadió un pronombre anafórico a la oración meta (ejemplo 22).

(21) M. F. repariert und stellt Möbel her, arbeitet mit Holz ('M.F. repara y fabrica piezas de muebles, trabaja con madera'; descripción de una profesión estereotipadamente masculina)

(22) según el ejemplo anterior, *Gewöhnlich hat er/sie ein ausreichendes Einkommen*
(‘Usualmente, él/ella tiene un ingreso suficiente’)

Los participantes de este experimento completaron cuestionarios relacionados al sexismo y la distribución de los roles de hombres y mujeres. Las descripciones del experimento 1 no provocaron un efecto de facilitación para los SN. Sin embargo, solo se detectó un efecto de desajuste para las descripciones estereotipadamente femeninas. Por el otro lado, en el experimento 2 se detectó un efecto de desajuste en la región anafórica, es decir, cuando el pronombre no coincidía con el estereotipo de la descripción de la profesión. Con respecto a las medidas de actitud individual hacia el género y los movimientos oculares, no encontraron correlaciones confiables. No obstante, con respecto a los movimientos oculares y la puntuación de rasgo de género de las descripciones de profesiones se encontró que mientras más baja era esta puntuación (descripción más masculina), más fijaciones cortas se producían sobre la región crítica que contenía el pronombre masculino, y mientras más alta era esta puntuación (descripción más femenina), más fijaciones largas ocurrían. Esta correlación no ocurrió con el pronombre femenino.

El estudio de Duffy y Keir (2004) también utilizó el registro de movimientos oculares como técnica metodológica; de hecho, fue uno de los primeros en utilizar dicha técnica para estudiar los EG asociados con los SE. En sus experimentos, los SE eran seguidos por pronombres reflexivos (i.e., *herself/himself*) y en ocasiones precedidos por un contexto discursivo que mencionaba explícitamente el género del personaje. Los resultados revelaron, en contextos neutrales y en ausencia de contexto, mayores tiempos de fijación en el pronombre reflexivo cuando este no concordaba con el estereotipo del SE. Esto coincide con el efecto de desajuste encontrado por otros autores (Carreiras et al., 1996; Garnham et al., 2002; Kennison y

Trofe, 2003; Messer y Kennison, 2018; y Reali et al., 2015), y demuestra que los EG se activan automáticamente en ausencia de información desambiguadora. Sin embargo, este efecto no ocurrió en contextos discursivos, lo cual concuerda con el modelo de reinterpretación léxica de Hess, Foss y Carroll (1995).

De manera similar a Duffy y Keir (2004), Kreiner et al. (2008) investigaron el efecto del contexto discursivo previo en la interpretación del género de los SE (ejemplo 23) y los SSS (ejemplo 24). Ambos tipos de sustantivos aparecieron en oraciones anafóricas, como la que se presenta en el ejemplo 25 y catafóricas, como la del ejemplo 26.

(23) minister

(24) king

(25) Yesterday the minister/king left London after reminding himself/herself about the letter.

(26) After reminding himself/herself about the letter, the minister/king immediately went to the meeting at the office.

En las oraciones anafóricas hubo un efecto de desajuste temprano para ambos tipos de sustantivos, mientras que en las oraciones catafóricas solo los SSS obtuvieron un efecto de desajuste (similar a los hallazgos de Osterhout et al., 1997 con respecto a los SSS). Por lo tanto, Kreiner et al. (2008) concluyeron que los EG pueden anularse en presencia de un contexto desambiguador previo a los SE (tal y como encontraron Duffy y Keir, 2004), mientras que esto no ocurre con los SSS.

Khan y Daneman (2011) utilizaron el registro de movimientos oculares para examinar el efecto del sufijo del inglés ‘-man’ en la exclusión de referentes femeninos al leer, y la influencia de la edad sobre este efecto. A los participantes (jóvenes universitarios y adultos mayores de 65 años) se les presentó un párrafo de cinco oraciones; las primeras tres oraciones establecían un

contexto neutral de género y la cuarta contenía un SE que podía aparecer con el sufijo ‘-man’ (ejemplo 27) o con el sufijo neutral ‘-person’ (ejemplo 28).

(27) chairman

(28) chairperson

Una vez finalizado el experimento, se les administró un cuestionario para medir los estereotipos de los SE utilizados. Los resultados de ambas medidas, explícitas (el cuestionario) e implícitas (los movimientos oculares), revelaron, en ambos grupos etarios, una asociación fuertemente masculina para el sufijo ‘-man’.

Debido a que existe un debate sobre dónde y cómo se activan los EG, ya sea de manera progresiva o mediante una inferencia retroactiva, Pykkönen et al. (2010) utilizaron el paradigma del mundo visual (*visual world eye-tracking method*) para investigar la activación progresiva de los EG en los SE del finés, y el efecto de estos EG en el reanálisis de una relación coherente previamente establecida. En el experimento, los participantes escucharon una pequeña historia mientras observaban cuatro imágenes en la pantalla. Las primeras oraciones presentaban a dos personajes de ambos sexos (uno más sobresaliente que el otro) que discutían acerca de una profesión estereotipada, y un sustantivo antes de la última oración para distraer la mirada de los oyentes de las imágenes de los personajes; en la última oración, aparecía un verbo que poseía un sufijo anafórico de tercera persona, el cual no posee marca de género en finés (ejemplo 29). Finalmente, luego del verbo, mencionaban por segunda vez el SE.

(29) kouluttauduttuaan (graduarse INFINITIVO-TIEMPO PASADO + sufijo de tercera persona ambiguo en cuanto al género)

La mención del SE en la segunda oración obtuvo más fijaciones al personaje que correspondía al EG, mientras que la mención del verbo anafórico produjo más fijaciones al personaje

sobresaliente. En resumen, cuando los participantes escuchaban un sustantivo estereotipado como ‘*chimney sweep*’, hubo más fijaciones sobre la imagen masculina que sobre la femenina. Asimismo, cuando el personaje sobresaliente no concordaba con el EG, al escuchar el verbo anafórico, los participantes utilizaban sus EG para revisar sus interpretaciones originales. Por esto, Pyykkönen et al. (2010) concluyen que las inferencias acerca de los EG ocurren de manera progresiva, lo que concuerda con Garnham et al. (2002).

En Puerto Rico, no se ha examinado el efecto de los estereotipos de género en la comprensión. Sin embargo, se destacan dos estudios que examinan temas relacionados con el sexismo lingüístico: el de Nash (1982) y el de Alicea Ruiz (2001); y dos estudios que investigan los usos del lenguaje inclusivo (González Rivera, 2019; Reyes Sostre et al. 2019). En 1982, Nash examinó la influencia de la Ley 100 (prohibición del discrimen basado en el sexo) sobre el lenguaje utilizado en anuncios de empleos de los periódicos *El Mundo* y *El Nuevo Día*. Entre sus hallazgos, sobresalen la eliminación de las marcas de género (uso de los términos ‘personas’ o ‘personal’) y la segregación de las ofertas de empleo por sexo (uso de ambos géneros en orden de preferencia, e.g., ‘hombre mujer’ o ‘dama caballero’); el cambio de ‘maestra’ y ‘abogado’ a ‘maestra (o)’ y ‘abogado (a)’; la toleración del masculino epiceno (genérico) cuando aparece el mensaje de “Equal Opportunity Employer”. Por otro lado, Alicea Ruiz (2001) examina la capacidad de los estudiantes puertorriqueños de escuela superior para reconocer el lenguaje sexista, así como la posibilidad de inducir en estos un cambio de actitudes hacia el uso del lenguaje no sexista. Sus resultados demostraron que la educación tiene un efecto positivo en la habilidad de reconocer el lenguaje sexista y que puede inducir un cambio positivo de actitud hacia el uso del lenguaje no sexista. González Rivera (2019) investigó el uso de distintas formas de lenguaje inclusivo en estudiantes universitarios de la Universidad de Puerto Rico, recinto de

Mayagüez. Los participantes contestaron un cuestionario con distintas situaciones en las que se presentaba a un grupo de personas de ambos sexos; luego se les hacía una pregunta de opción múltiple cuya respuesta contenía distintas formas de lenguaje inclusivo. Algunas de estas formas incluían: el masculino epiceno (ejemplo 30), la reduplicación (ejemplo 31), el femenino epiceno (ejemplo 32), la ‘x’ (ejemplo 33) y la arroba (ejemplo 34).

(30) los trabajadores

(31) los trabajadores y las trabajadoras

(32) los y las trabajadoras

(33) lxs trabajadorxs

(34) l@s trabajador@s

Según los resultados, el masculino epiceno se percibió como el género no marcado o inclusivo, mientras que el femenino epiceno se percibió como el género marcado; con respecto a la ‘x’ sus datos sugieren que los universitarios perciben un cambio de forma, pero no de contenido, ya que este morfema se interpretó como el masculino. Por último, similar al estudio de González Rivera (2019), Reyes Sostre et al. 2019 investigaron, por medio de un cuestionario en línea, el uso que los jóvenes universitarios le daban a distintas formas de lenguaje inclusivo. Sus resultados revelaron que la forma de lenguaje inclusivo preferida para un contexto donde hay referentes de ambos sexos fue la reduplicación (e.g., *amigos y amigas*), mientras que las formas innovadoras como la ‘-e’ y la ‘-x’ fueron las menos preferidas, excepto en el caso de los estudiantes graduados y de género no-binario, quienes sí las prefirieron. Es importante reconocer, sin embargo, que ambos grupos representaban un porcentaje muy bajo de la totalidad de participantes. Claramente, este tema es terreno fértil que merece seguir estudiándose.

3. Marco teórico

A continuación, se presentan los conceptos y los postulados teóricos en los que se fundamenta el análisis de los resultados de esta investigación. Al combinar en este estudio dos campos diferentes, primero, se discuten algunas propuestas teóricas que se han formulado acerca del morfema ‘-x’, al igual que las críticas que ha recibido dicho MLI. Luego, se detallan los aspectos teóricos básicos que subyacen la metodología del registro de los movimientos oculares.

3.1. Debate entre estudiosos del lenguaje y de género en torno al morfema ‘-x’

Una de las alternativas gráficas propuestas para combatir el sexismo lingüístico y fomentar la inclusión de identidades de género no-binarias es el morfema ‘-x’. Algunos investigadores, tales como Cuba y Acosta Matos (2016) argumentan que dicho morfema “...añade más ambigüedad con respecto a la identidad de género del referente” (p. 4). No obstante, su uso ha recibido diversas críticas. Esta sección examina el debate en torno a este aspecto que se ha generado entre estudiosos del lenguaje y de género.

Según Vidal Ortiz, especialista en temas *queer*, y Martínez (2018), el uso del morfema ‘-x’ ha sido criticado por la Real Academia Española (RAE) ya que se considera una imposición del inglés que rompe con la gramática y fonología española, y que, además, afirma la preponderancia del inglés como lengua dominante. Este argumento es rechazado por Vidal Ortiz y Martínez, ya que el uso de ‘-x’ ha sido ampliamente documentado en círculos activistas y anarquistas, y en la comunidad LGBTQI hispanohablante (Acosta Matos, 2016; Bengoechea, 2015; Vidal Ortiz & Martínez, 2018). Además, los investigadores señalan que la ‘x’ no es una amenaza que degrada el sistema del género gramatical en español, sino que demuestra la plasticidad que tiene la lengua a los cambios de normas culturales. Incluso, afirman que el uso de dicho morfema no reta el género gramatical de sustantivos que no se refieran a poblaciones

específicas. Es decir, no se pretende escribir ni ‘lxs carrxs’ (los carros) ni ‘lxs jaulxs’ (las jaulas), sino ‘todxs’ en lugar de ‘todos’.

También se ha descrito el morfema ‘-x’ como uno no recomendado para utilizar el lenguaje inclusivo, ya que dificulta la lectura para personas con impedimento visual (ONU, 2018; ver también Gómez, 2016; Mascías, 2018). A pesar de lo que estipula la Organización de las Naciones Unidas, otros argumentan que la ‘x’ solamente sirve para la escritura, pero no para la pronunciación oral (Gómez, 2016; Mascías, 2018); sobre esto, Acosta Matos argumenta que según han surgido distintos morfemas de lenguaje inclusivo, podrían formularse maneras de pronunciarlos. Entre las maneras más comunes de pronunciar la ‘x’ están: [e] y [eks]; no obstante, esta última resulta muy difícil de pronunciar para los hispanohablantes.

El debate entre estudiosos del lenguaje y de género acerca del sexismo lingüístico se centra en las distintas definiciones que se le da al término ‘género’ (Llamas Sáiz, 2015). Estas definiciones dependen de la postura que se tome ante el sexismo lingüístico: la de la gramática funcional o la de la crítica feminista (Márquez, 2013; Rodríguez Fernández, 2009). La primera defiende la existencia de un masculino genérico que abarca el femenino y el masculino, llamado también masculino epiceno, mientras que la segunda considera que el masculino no recibe una interpretación genérica en el lenguaje, pues se trata de una estructura social androcéntrica que discrimina e invisibiliza a la mujer (Alicia Ruiz, 2001; Bengoechea, 2008, 2015; Llamas Sáiz, 2015).

La postura de la gramática funcional ha sido defendida por la RAE. Esta institución define el género como un fenómeno que marca concordancia, no sexo (1973, 2010; también Bosque, 2012). Para entender esta noción, es necesario examinar el estudio de Roca (2005), el cual estima fundamental la distinción entre el sexo semántico y el sexo biológico para poder

considerar los mecanismos de género del español. Por un lado, el sexo semántico es objeto lingüístico, mientras que, por otro, el sexo biológico es objeto del mundo material. Roca (2005), señala que las categorías de género en cuestión (masculino y femenino) son abstractas, y podrían denominarse con términos abstractos “A” y “B”. Incluso, en su estudio del 2006 analiza la relación entre sexo y género en los referentes humanos. Sus conclusiones muestran que no todas las palabras poseen sexo semántico, pero sí género gramatical, mientras que aquellas que sí poseen sexo semántico son mutuamente excluyentes. De acuerdo con este razonamiento, surgen los siguientes ejemplos: ‘persona’ y ‘músico’, que no poseen sexo semántico, ya que su ámbito de referencia se extiende tanto a mujeres como hombres, pero sí género gramatical: ‘la persona’ (femenino) y ‘el músico’ (masculino). Asimismo, ‘monje’ posee un sexo semántico masculino porque su referencial es un ser masculino, mientras que ‘monja’ posee un sexo semántico por tener un referencial femenino.

Butler, la crítica feminista del lenguaje, define el género como una actuación basada en prácticas obligatorias, que incluyen prácticas lingüísticas, que han sido impuestas desde el nacimiento (1993, 1999, 2004). A pesar de que estas prácticas impuestas definen a un individuo en dos subcategorías (masculino o femenino) y consideran que el género y el sexo están ligados al nacer, estudiosos del género afirman que el género no está restringido a dos subcategorías, ya que existe una amplia gama de individuos de género no-binario, es decir individuos cuyo género no corresponde al binario, femenino y masculino (Darr & Kibbey, 2016). Por ejemplo, una persona transgénero puede identificarse como femenino, masculino, femenino y masculino o ni femenino ni masculino. Incluso, el caso es similar para personas intersexuales, es decir, personas que poseen ambos sexos biológicos al nacer. Por lo tanto, la crítica feminista del lenguaje considera que el masculino genérico, no solo invisibiliza a las mujeres, sino también invisibiliza

a individuos no-binarios. Estos, según Butler (2011), están sujetos a un proceso de construcción de género que opera de forma excluyente, ya que se les impide la posibilidad de una articulación cultural. Por ejemplo, en el caso de la ‘x’, señalar que su uso es incorrecto implica que las vidas de quienes lo utilizan representan un error gramatical o una imposibilidad (Vidal Ortiz & Martínez, 2018).

Muñoz-Basols, Moreno, Taboada y Lacorte (2017) presentan una posición más flexible que la RAE con respecto a la noción de género en el lenguaje. Estos argumentan que dicha noción “... no es siempre estática, sino que un mismo sustantivo puede variar en cuanto a su género o puede acabar empleándose con ambos, transcurrido cierto tiempo” (p. 150). Incluso, indican que palabras como ‘presidente’ han ampliado su noción de género para acomodarse a la realidad social (e.g., ‘el presidente’, ‘la presidenta’). Asimismo, proponen una distinción entre el género gramatical de sustantivos inanimados y animados. Por un lado, los sustantivos inanimados no designan seres sexuados, sino objetos y conceptos. Estos, en general, marcan su género según las siguientes terminaciones: el género masculino con ‘-o’ y el género femenino con ‘-a’. Sin embargo, esta regla tiene excepciones (e.g., ‘la mano’, ‘el día’). Además, existen otras terminaciones distintas en las que el determinante marca el género, tales como ‘-e’ (e.g., ‘el paisaje’, ‘la leche’), ‘-i’ (e.g., ‘el ají’), ‘-u’ (e.g., ‘la tribu’, ‘el urdu’), consonante (e.g., ‘el sudor’, ‘la canción’). Incluso, existen sustantivos con ambigüedad genérica debido a: las variedades dialectales, por ejemplo, ‘el sartén’ (español caribeño y centroamericano) / ‘la sartén’ (español peninsular y otras regiones hispanoamericanas); el uso del lenguaje poético, como en los casos de ‘el mar’/‘la mar’. Dicha ambigüedad genérica ocurre también con algunos sustantivos que se toman como préstamos lingüísticos del inglés (e.g., ‘la movie’/ ‘el movie’).

En el caso de los sustantivos animados, existen las siguientes reglas para la formación del femenino en sustantivos que terminan con ‘-o’, ‘-e’, o consonante: ‘-o’ > ‘-a’ (e.g., ‘niño’/‘niña’), ‘-e’ > ‘-a’ (e.g., ‘jefe’/‘jefa’), y adición de una ‘-a’ final (e.g., ‘profesor’/‘profesora’). En el caso de algunos sustantivos de sexo semántico, el femenino se forma al añadir los siguientes afijos a la raíz: ‘-esa’ (e.g., ‘duque’/‘duquesa’), ‘-ina’ (e.g., ‘rey’/‘reina’), ‘-isa’ (e.g., ‘sacerdote’/‘sacerdotisa’), y ‘-triz’ (e.g., ‘emperador’/‘emperatriz’). Incluso, dentro de los sustantivos animados existen también: los sustantivos heterónimos, en los que mediante otro vocablo se marca el género (e.g., ‘padre’/‘madre’), los sustantivos comunes, en los cuales el género se especifica por el artículo (e.g., ‘el/la estudiante’, ‘el/la atleta’, ‘el/la soprano’), y los sustantivos epicenos, es decir, los que poseen únicamente un género (e.g., ‘el personaje’, ‘la víctima’).

3.2. La psicolingüística y el procesamiento del lenguaje

La psicolingüística es la rama de la lingüística que estudia cómo la competencia lingüística (la representación mental de la gramática) se utiliza en la producción y comprensión del habla (Radford, Atkinson, Britain, Clahsen & Spencer, 2016). Una de las maneras en que se puede estudiar la comprensión es a través del procesamiento de oraciones. Los psicolingüistas pueden estudiar este procesamiento con dos métodos: los métodos *offline* que recopilan información después que el participante escucha u observa un estímulo (i.e., una oración), y los métodos *online* que recopilan información mientras cada estímulo es presentado (i.e., mientras cada palabra es leída o escuchada). Este último método ha sido el preferido por psicolingüistas en los últimos 50 años, ya que provee información detallada de lo que ocurre momento a momento en la comprensión de una oración (Braze, 2002; Braze, Shankweiler, Weijia & Conway Palumbo, 2002; Carreiras et al., 1996; Duffy & Keir, 2004; Dussias, 2010; Khan &

Daneman, 2011; Kreiner et al., 2008; Keating & Jegerski, 2015; Tanenhaus, Magnuson, Dahan & Chambers, 2000). Además, los métodos *online* proveen interpretaciones en tiempo real, lo que según expertos representa el conocimiento implícito del lenguaje que tiene un individuo. En esta investigación, se recopilaron datos *online* con la técnica del registro de movimientos oculares (*eye tracking*).

Este estudio, que examinó el procesamiento del MLI ‘-x’ en proformas plurales, forma parte del estudio psicolingüístico del procesamiento de oraciones (*sentence processing studies*). Las teorías del procesamiento de oraciones se enfocan en la naturaleza de la comprensión *online*. Incluso, más de 30 años de estudios de los movimientos oculares han demostrado que los datos recopilados con esta metodología constituyen un reflejo confiable de la actividad cognitiva. Sobre este particular, se ha propuesto la hipótesis fuerte de la asociación entre el ojo y la mente (*strong eye-mind hypothesis*), que estipula una conexión directa e inmediata entre lo que se observa y lo que se procesa (Just & Carpenter, 1980, p. 331). Asimismo, los investigadores han descubierto la existencia de una relación sistemática entre las duraciones de las fijaciones y las características de las palabras fijadas (Ehrlich & Rayner, 1981; Just & Carpenter, 1980; Rayner 1978, 1983). Por ejemplo, las palabras de menor longitud y las palabras de mayor frecuencia léxica suelen fijarse por menos tiempo y brincarse más que las palabras más largas y menos frecuentes. Además, las palabras que son predecibles por el contexto previo también suelen fijarse por menos tiempo que las palabras no predecibles. Por lo tanto, los lectores se detienen por más tiempo sobre las palabras que les resultan más difíciles o sobre aquellas que les parecen más importantes que sobre las fáciles (Dussias, 2010).

Al leer un texto, los ojos no se mueven fluidamente, sino que realizan brincos cortos y rápidos, denominados brincos sacádicos (*saccades*), que duran generalmente entre 20 y 40

milisegundos. Los principales movimientos sacádicos que realiza el ojo durante la lectura son los movimientos hacia adelante (i.e., hacia la derecha en el caso de las lenguas con sistemas de escritura que se leen de izquierda a derecha) y las regresiones, para los cuales los lectores releen el material. Estas regresiones pueden reflejar problemas de procesamiento o de comprensión del texto. Por último, los brincos sacádicos se separan entre sí por medio de fijaciones, es decir momentos en los cuales los ojos permanecen fijos sobre el estímulo.

4. Justificación

Los estudios psicolingüísticos presentados en la sección 2 han examinado, principalmente, el efecto de los EG en el procesamiento lingüístico de SE, y la influencia del masculino genérico en la interpretación del género; de estos estudios, solo el de Carreiras et al. (1996) se enfoca en el español. Asimismo, solo el estudio de Khan y Daneman (2011) ha aplicado el registro de movimientos oculares para examinar el efecto de un morfema en la interpretación del género. Los estudios, tanto cualitativos como cuantitativos, relacionados con el lenguaje inclusivo se han realizado mayormente fuera de Puerto Rico, en países latinoamericanos y España. De los tres estudios realizados en Puerto Rico, solo dos examinaron la interpretación y el uso de MLI (González Rivera, 2019; Reyes Sostre et al., 2019), mientras que los otros limitan la inclusividad del lenguaje a la mujer (Alicea Ruiz, 2001; Nash, 1982).

Por lo tanto, debido a que no se ha examinado el uso del MLI ‘-x’, morfema que extiende su inclusividad a individuos no-binarios, desde una perspectiva de procesamiento lingüístico, y debido a la falta de estudios sobre los MLI en Puerto Rico y en el mundo hispanohablante, la presente investigación aporta datos y conocimiento nuevos, tanto al campo psicolingüístico como al de estudios de género.

5. Preguntas de investigación

Este estudio fue dirigido por las siguientes preguntas de investigación:

- 1) ¿Qué efecto tiene el morfema de lenguaje inclusivo ‘-x’ en el procesamiento lingüístico de los puertorriqueños?
- 2) ¿Cómo influyen diversos factores extralingüísticos en el procesamiento lingüístico del morfema de lenguaje inclusivo ‘-x’?
- 3) ¿Qué representa el procesamiento lingüístico de los puertorriqueños para el debate en torno al lenguaje inclusivo?

6. Predicciones

De acuerdo con las preguntas de investigación, se formularon las siguientes predicciones:

- 1) El procesamiento lingüístico del MLI ‘-x’ es más costoso que el procesamiento lingüístico de los morfemas ‘-o’ y ‘-a’.
- 2) Factores extralingüísticos
 - a. Género: Los participantes de género binario muestran un procesamiento más costoso del MLI -x que los de género no-binario.
 - b. Orientación sexual: Los participantes heterosexuales muestran un procesamiento más costoso del MLI ‘-x’ que los de la comunidad LGBTQI+.
 - c. Actitudes hacia los MLI: Los participantes con actitudes negativas muestran un procesamiento más costoso del MLI ‘-x’ que aquellos con actitudes positivas.
 - d. Experiencia con cursos de género (CG): Los participantes sin experiencia con CG muestran un procesamiento más costoso del MLI ‘-x’ que aquellos con experiencia.

- 3) El procesamiento menos costoso del MLI ‘-x’ podría indicar un cambio social en la concepción del género y, por lo tanto, apoyar un cambio en el lenguaje (hacia uno inclusivo) que lo refleje adecuadamente.

7. Metodología

7.1. Diseño experimental

Esta investigación examinó el procesamiento lingüístico de los participantes mientras leían diversas oraciones en una pantalla de computadora. Por lo tanto, la variable dependiente del estudio consistió en los tiempos de lectura que generaron las distintas versiones de las oraciones que leyeron los participantes. Como variable independiente lingüística (Keating & Jegerski, 2015), se incluyó la concordancia de género gramatical en la proforma de la oración subordinada. Esta se distribuyó en tres niveles o condiciones: (1) ‘-o’, masculino epiceno, (2) ‘-a’, femenino (llamado plural excluyente por los gramáticos), y (3) ‘-x’, lenguaje inclusivo. Además de la variable independiente lingüística, se examinó el efecto sobre los tiempos de lectura de tres variables extralingüísticas: la orientación sexual del participante, su experiencia con, y su actitud hacia el uso de los MLI. El experimento *online* que se diseñó con la técnica del registro de movimientos oculares está enmarcado, según Keating y Jegerski (2015), en los estudios de procesamiento de oraciones bajo el paradigma experimental de estudios de detección de anomalía, ya que para ciertas personas (i.e., aquellas que no estén acostumbradas o que no estén de acuerdo con el uso de los MLI), el uso de la ‘x’ como morfema de género neutro podría procesarse de la misma manera que se procesan los elementos lingüísticos agramaticales.

7.2. Participantes

Este estudio incluyó 51 participantes con los siguientes criterios de inclusión: ser puertorriqueño (i.e., haber pasado, al menos, el 75% de sus vidas en Puerto Rico), tener entre 18

y 26 años, y ser estudiantes subgraduados de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (UPRRP) que se identificaban con cualquier género y poseían visión normal o corregida (con espejuelos o lentes de contacto). La media de la edad de los participantes era de 21 años. La mayoría de ellos había nacido, se había criado y residía en diversos municipios del área metropolitana. En la UPRRP, 24 de los participantes pertenecía a la Facultad de Humanidades, mientras que los 27 restantes se distribuían entre las facultades de Educación, Comunicación, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Administración de Empresas. La mayoría (44) de los participantes se identificaba con el género binario (29 femenino y 15 masculino), y los siete participantes restantes se identificaban con el género no-binario. Las otras variables extralingüísticas se dividieron de la siguiente manera. En cuanto a la orientación sexual, 25 fueron heterosexuales y 26 fueron de la comunidad LGBTQI+. ⁴ En lo que concierne la experiencia con CG ⁵, 26 fueron estudiantes con experiencia con CG, mientras que los otros 25 no habían tomado CG. Finalmente, según la actitud hacia el uso de los MLI, 27 tenían una actitud claramente positiva y 24 tenían una actitud más mixta, solo parcialmente positiva. Al final del cuestionario, se proveía un espacio para que los participantes añadieran cualquier comentario que quisieran sobre su exposición, uso y opiniones acerca del lenguaje inclusivo. Los ejemplos 35-40 exhiben dos de los comentarios más positivos, dos de los comentarios mixtos, y dos de los comentarios más negativos respectivamente.

(35) “El lenguaje inclusivo es para ayudar a todes como yo sentirnos incluidos aunque no somos parte del género binario. Entiendo que la confusión de los demás viene a raíz de que no entienden la necesidad, ya que tal vez no les aplica.” (Part. #8)

⁴ Se utiliza el símbolo ‘+’ para incluir otras orientaciones sexuales que pertenecen a dicha comunidad. (e.g., asexuales).

⁵ Se consideraron CG cualquier curso universitario que profundizara en los temas de género, feminismo o teoría *queer*.

(36) “Hay que validar a la gente no binarie.” (Part. #35)

(37) “Es un lenguaje que está tomando mayor auge en la juventud, el cual respeto y entiendo aunque no lo utilice a diario. Muchas veces no utilizamos este tipo de lenguaje porque no estamos acostumbrados al mismo y eso es aceptable, pero tampoco se debería criticar y despreciar. Para algunas personas puede que no sea tan importante pero para otras hace un mundo de diferencia y eso se debería respetar.” (Part. #10)

(38) “Pienso que estaría dispuesto en algún futuro a utilizar la e. La x no porque no se puede pronunciar. ...Estoy dispuesto al cambio, pero poquito a poquito.” (Part. #14)

(39) “El lenguaje inclusivo limita la forma en que se pronuncia y la idea principal se ve distraída por el morfema.” (Part. #28)

(40) “...pienso que se le da una carga innecesaria a los morfemas a los que se le tiende a nombrar con género. Para mí, el español es una lengua inclusiva mucho más que otras, pienso que debe ser un cambio social y el cómo usamos la lengua y nos comunicamos lo que verdaderamente debe cambiar.” (Part. #16)

La tabla 1 muestra la distribución de los participantes según las variables extralingüísticas que se examinaron.

Tabla 1. Distribución de los participantes, según las variables extralingüísticas

Género	binario	no-binario
		44
Orientación sexual	heterosexual	LGBTQI+
	25	26
Experiencia con CG	Sí	No
	26	25
Actitudes hacia el uso de los MLI	+	α+
	27	24

Los participantes se reclutaron por medio de anuncios publicitarios que se colocaron en distintos tabloncillos de edicto (*bulletin boards*) de la UPRRP. Además, el estudio se anunció en clases de género y filosofía. La participación en este estudio fue voluntaria y confidencial.

7.3. Materiales y procedimiento

Para llevar a cabo el estudio, cada participante se citaba individualmente en el laboratorio de psicolingüística ubicado en el salón LPM 315 de la Facultad de Humanidades de la UPRRP. Antes de comenzar el experimento, al participante se le proveyó una hoja de consentimiento informado, en la que leyó una breve descripción de la investigación y de los requisitos de participación, los riesgos y beneficios que conllevaba participar en el experimento, las medidas seguidas para conservar la confidencialidad, y los derechos del participante. Una vez el participante leyó y firmó la hoja de consentimiento informado, y estuvo dispuesto a participar, se comenzó con la tarea principal, que examinó el procesamiento lingüístico del morfema ‘x’ mediante la técnica del registro de movimientos oculares. A continuación, la tabla 2 muestra un ejemplo de las tres versiones de las oraciones experimentales que leyó cada participante.

Tabla 2. Niveles o condiciones para un ítem experimental del experimento⁶

Condición	Versión de la oración experimental
1 ‘-o’	<i>Veinte estudiantes asistieron a la asamblea; no <u>todos</u> votaron a favor de la moción.</i>
2 ‘-a’	<i>Veinte estudiantes asistieron a la asamblea; no <u>todas</u> votaron a favor de la moción.</i>
3 ‘-x’	<i>Veinte estudiantes asistieron a la asamblea; no <u>todxs</u> votaron a favor de la moción.</i>

Las oraciones de este experimento se mostraron en un monitor a color ligado a un *SR Research EyeLink 1000 desktop-mounted eye tracker* y con una interfaz compatible con una computadora IBM. El participante se sentó frente al monitor de la computadora a una distancia

⁶ Los morfemas están subrayados en esta tabla para distinguir las tres condiciones fácilmente. Durante el experimento no se subrayó ninguna parte de las oraciones.

aproximada de 75 centímetros y apoyó su barbilla sobre una mentonera y su frente contra una almohadilla especial para minimizar los movimientos de la cabeza. El movimiento ocular se grabó con una cámara y un iluminador infrarrojo que se encontraba en la parte inferior del monitor de la computadora. El registro de movimientos monoculares de la pupila y la córnea del ojo derecho se realizaron a una frecuencia de 1000 hercios. Se calibró y validó el *eye tracker* antes de iniciar el experimento con cada participante y luego de cada pausa que tomó el participante para asegurar la precisión del equipo.

Se llevó a cabo un contrabalanceo manual de los materiales para asegurar que cada participante solo leyera una versión de cada ítem experimental. Para esto, se crearon tres listas distintas en las que aparecían las diferentes versiones de los ítems. Cada participante vio una de las tres listas; así las tres condiciones quedaron debidamente equilibradas entre los participantes del estudio. Además, con el fin de evitar los efectos de orden, las oraciones de cada lista se organizaron en bloques, de forma que cada participante no leyera más de dos oraciones corridas de la misma condición. Este estudio constó de 30 ítems críticos y 30 ítems distractores. El propósito de estos últimos fue exponer a los participantes a oraciones con estructuras diferentes a las de las oraciones experimentales. Estas oraciones distractoras contenían otros morfemas de lenguaje inclusivo, como la que se muestra en el ejemplo 41. Incluso, las tres listas de oraciones contenían los mismos distractores. Es decir, todos los participantes vieron los mismos distractores, pero solo una versión de cada oración crítica.

(41) Mientras pasaban las horas, les niñas esperaban en el patio a que les recogieran sus padres.

A cada participante se les mostró cada oración (generalmente de una o dos líneas) en el centro de la pantalla; el texto apareció en letra Consolas, tamaño 14. La región crítica de las oraciones experimentales (en este caso, las proformas) apareció siempre luego del punto y coma

(;), al inicio de la oración subordinada, de manera que aparecía en el centro de la línea inicial de cada oración. Antes de empezar el experimento, se le indicó al participante que leyera las oraciones en silencio y a su paso natural. Luego de cada oración, el participante contestó una pregunta de comprensión sobre el contenido de la oración. Para responder a las preguntas, usó un control de videojuegos en el que pulsó un botón para contestar ‘sí’ u otro botón para contestar ‘no’. Esta tarea secundaria aseguró que el participante prestara atención a lo que estaba leyendo. El Apéndice 1 incluye las tres listas de oraciones y las preguntas de comprensión creadas para el estudio. Para el análisis de los datos, se consideraron cuatro medidas de lectura, primera fijación, duración *gaze*, tiempo de regresión, y tiempo total—definidas en la tabla 3—, que juntas constituyen medidas de procesamiento temprano y tardío (Rayner, 1998).

Tabla 3. Medidas de lectura consideradas en el análisis de los datos

Medida	Definición	Tipo de procesamiento
duración de la primera fijación	duración de la primera vez que los ojos caen sobre la región crítica, ya sea la única fijación en esa región o una de varias fijaciones	procesamiento temprano (tiempo de procesamiento inicial, sin haber completado la lectura de la oración)
duración <i>gaze</i>	suma de las duraciones de todas las fijaciones en la región crítica, desde que se llega a la región por primera vez hasta que los ojos salen de la región, ya sea para moverse hacia la derecha o hacia la izquierda	
tiempo de regresión	suma de la duración de todas las fijaciones en la región crítica desde que se llega a la región por primera vez hasta que se sale de ella para moverse hacia la derecha y avanzar en la lectura	
tiempo total	suma de la duración de todas las fijaciones en la región crítica	

		dificultades de procesamiento)
--	--	--------------------------------

Una vez finalizada la tarea de lectura, que duró aproximadamente 20 minutos, el participante contestó un cuestionario con preguntas abiertas y preguntas cerradas para medir las variables extralingüísticas (ver Apéndice 2). Esta tarea secundaria duró aproximadamente 15 minutos. Luego de que cada participante completara el cuestionario, las respuestas de las preguntas (14 al 20) se clasificaron según la actitud que estas reflejaban hacia los MLI: positiva, negativa o mixta. Al final se contaron los casos por cada categoría⁷ y la que obtuvo la mayor puntuación (máximo de 9 puntos) se consideró como la actitud del hablante hacia los MLI. Debido a que ningún participante obtuvo la puntuación máxima en la categoría de actitud negativa, las actitudes de los hablantes se clasificaron de la siguiente manera: entre puntuación > 8 actitud positiva, y puntuación < 8 actitud parcialmente positiva. En el Apéndice 3 se encuentra el instrumento utilizado para la contabilización de los puntos.

8. Resultados

En primer lugar, se extrajeron los datos relacionados con las preguntas de comprensión acerca de las oraciones que contestaron los participantes. En general, ningún grupo de participantes obtuvo menos de un 90% de corrección en las contestaciones a dichas preguntas. La tabla 4 muestra los porcentajes de corrección promedio para cada grupo. Por lo tanto, estos resultados evidencian que los participantes leyeron con cuidado las oraciones, prestaron atención a la tarea y comprendieron las oraciones. En términos más específicos, de los 51 participantes 25 cometieron un error, cuatro cometieron dos errores y uno cometió tres errores. Los errores se cometieron con 18 oraciones diferentes. Es decir, los errores no se concentraron en ciertos participantes ni en oraciones particulares, sino que estuvieron bien distribuidos en el estudio.

⁷ Las respuestas de la categoría mixta (preguntas 14 y 20) se les atribuyó un valor de 0.5 que se le sumó al total de las respuestas de la categoría positiva.

Tabla 4. Porcentajes promedio de corrección en las respuestas a las preguntas de comprensión por grupo

Género	Binario	No-binario
		92.71%
Orientación sexual	Heterosexual	LGBTQI+
		90.36%
Experiencia con CG	Sí	No
		93.46%
Actitudes hacia los MLI	+	α+
		94.44%

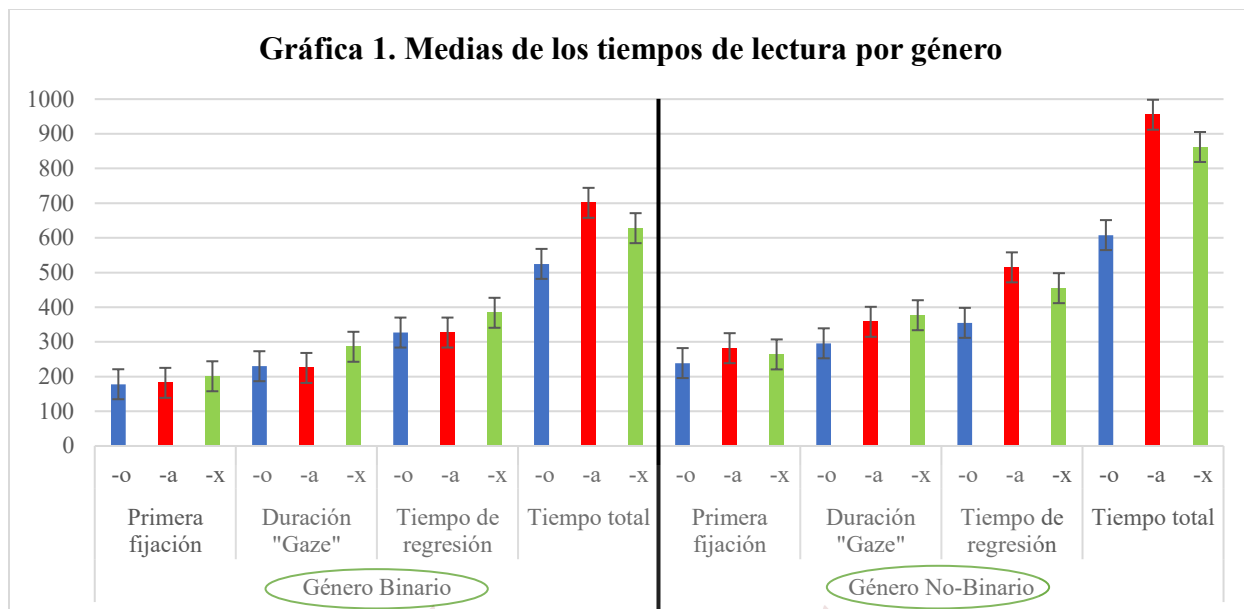
En segundo lugar, se extrajeron los datos relacionados con los tiempos de lectura sobre la región crítica de cada oración experimental, es decir, la proforma. Se llevaron a cabo pruebas-t de medidas repetidas con el *programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)* para ver si surgían diferencias significativas entre los tiempos de lectura de los tres morfemas de género para la muestra total de los participantes. Se hicieron pruebas separadas para cada medida de lectura. En la duración de la primera fijación, los análisis arrojaron diferencias significativas entre –o (187 ms) y –x (210 ms; $t = 3.09$, $df = 50$, $p = .003$) y marginalmente significativas entre –a (197 ms) y –x (210 ms; $t = 1.95$, $df = 50$, $p = .057$). En la duración *gaze*, las diferencias entre –o (239 ms) y –x (298 ms; $t = 3.34$, $df = 50$, $p = .002$) y entre –a (244 ms) y –x (298 ms; $t = 3.09$, $df = 50$, $p = .003$) resultaron ser significativas. Para estas dos medidas de procesamiento temprano, no surgieron diferencias significativas entre –o y –a. En el tiempo de regresión, no hubo diferencias significativas entre los tres morfemas. En el tiempo total, hubo diferencias significativas entre –o (537 ms) y –a (736 ms; $t = 6.09$, $df = 50$, $p < .001$), entre –o (537 ms) y –x (660 ms; $t = 3.33$, $df = 50$, $p = .002$), y entre –a (736 ms) y –x (660 ms; $t = 2.08$, $df = 50$, $p = .043$). En términos generales, en dos de las tres medidas de procesamiento temprano, las proformas con –x se asociaron con un procesamiento más costoso que las proformas con –o y, en menor escala, con –a. En la medida de procesamiento tardío, las proformas con –a fueron

asociadas al procesamiento más costoso, el cual difirió significativamente de las proformas con –x y, más aún, de las proformas con –o. Por lo tanto, para el grupo completo de 51 participantes, las proformas con –o fueron las más fáciles de procesar. Entre las proformas con –a y con –x, aquellas con –a se procesaron más fácilmente durante las etapas iniciales del procesamiento, pero en las etapas finales fueron las más costosas de procesar.

En el análisis de los datos, también se utilizó el programa SPSS para llevar a cabo un análisis de varianza (ANOVA) de medidas repetidas que examinara el efecto de la variable independiente lingüística (i.e., las tres condiciones del morfema de género incluido en las oraciones) y las variables independientes extralingüísticas (i.e., género, orientación sexual, experiencia con CG y actitudes hacia los MLI) sobre los tiempos de lectura de los participantes en la región crítica de las oraciones. En dichos análisis, la variable independiente lingüística se incluyó como el factor intra-sujetos y cada variable independiente extralingüística se incluyó como el factor inter-sujetos. El valor para determinar significancia estadística fue de 0.05; es decir, los valores-p menores de 0.05 se consideraron significativos. A continuación, se presentan los resultados según cada variable extralingüística.

8.1. Género

La gráfica 1 muestra la media de los tiempos de lectura por condición (variable lingüística) distribuidos según el género de los participantes. En este caso, 44 participantes se categorizaron como personas de género binario (masculino o femenino) y 7 participantes se categorizaron como personas de género no-binario.

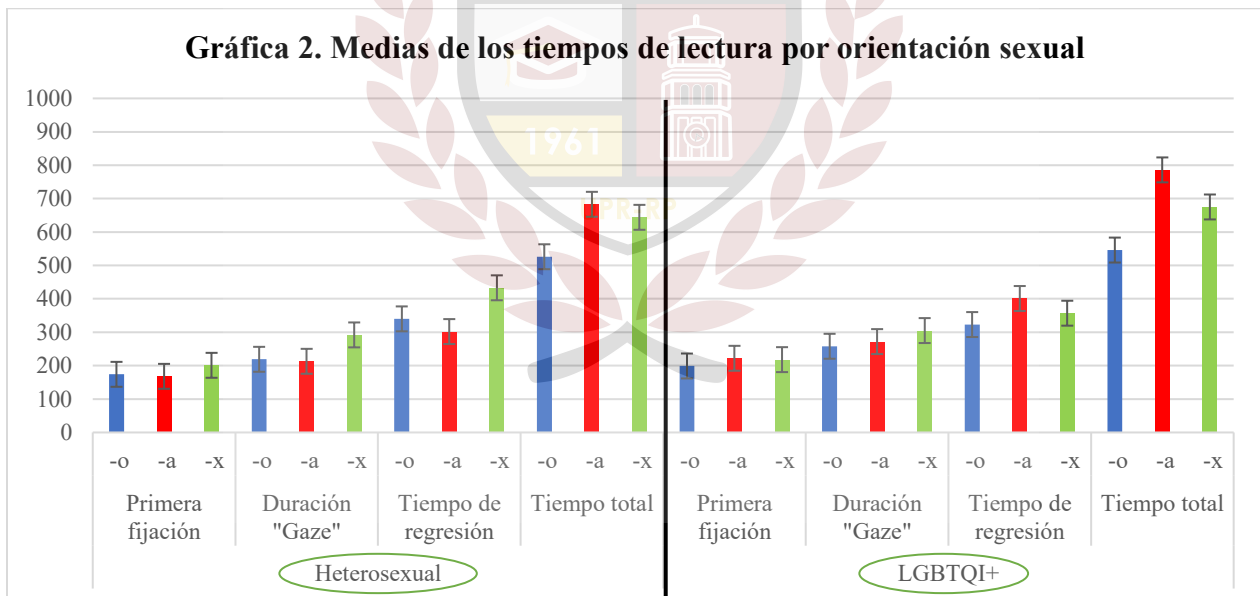


Entre los resultados, se destaca un efecto principal intra-sujetos de significancia estadística con la medida de duración *gaze* ($F = 4.08$, $df = 2$, $p = .020$) y tiempo total de lectura ($F = 13.69$, $df = 2$, $p < .001$). Por lo tanto, para la medida de duración *gaze*, los participantes de ambos grupos tardaron más en leer las proformas con $-x$ (331 ms) y $-a$ (292 ms) que las proformas con $-o$ (263 ms). Algo similar ocurrió con la medida de tiempo total, con la excepción de que en esta medida los participantes se tardaron más en leer las oraciones con $-a$ (828 ms) que con $-x$ (745 ms) y $-o$ (567 ms). Sin embargo, los efectos principales intra-sujetos no fueron significativos con la duración de la primera fijación y el tiempo de regresión. Ninguna de las interacciones de condición x género de los participantes alcanzó significancia estadística. El análisis inter-sujetos arrojó resultados estadísticamente significativos en las medidas de primera fijación ($F = 11.55$, $df = 1$, $p = .001$) y duración *gaze* ($F = 7.21$, $df = 1$, $p = .010$) y marginalmente significativos en la medida de tiempo total ($F = 2.89$, $df = 1$, $p = .095$). Es decir, los participantes de género no-binario mostraron tiempos de lectura significativamente más largos en dichas medidas (primera fijación: 262 ms, duración *gaze*: 344 ms, tiempo total: 808

ms) que los participantes de género binario (primera fijación: 187 ms, duración *gaze*: 247 ms, tiempo total: 618 ms). A pesar de que en los estudios psicolingüísticos los mayores tiempos de lectura suelen interpretarse como indicadores de mayor peso cognitivo, los mayores tiempos de lectura para los participantes de género no-binario podrían deberse a otros factores que se presentarán en la sección de discusión.

8.2. Orientación sexual

La gráfica 2 muestra la media de los tiempos de lectura por condición distribuidos según la orientación sexual de los participantes. En este caso, 25 participantes se categorizaron como heterosexuales y 26 participantes se categorizaron como pertenecientes a la comunidad LGBTQI+.



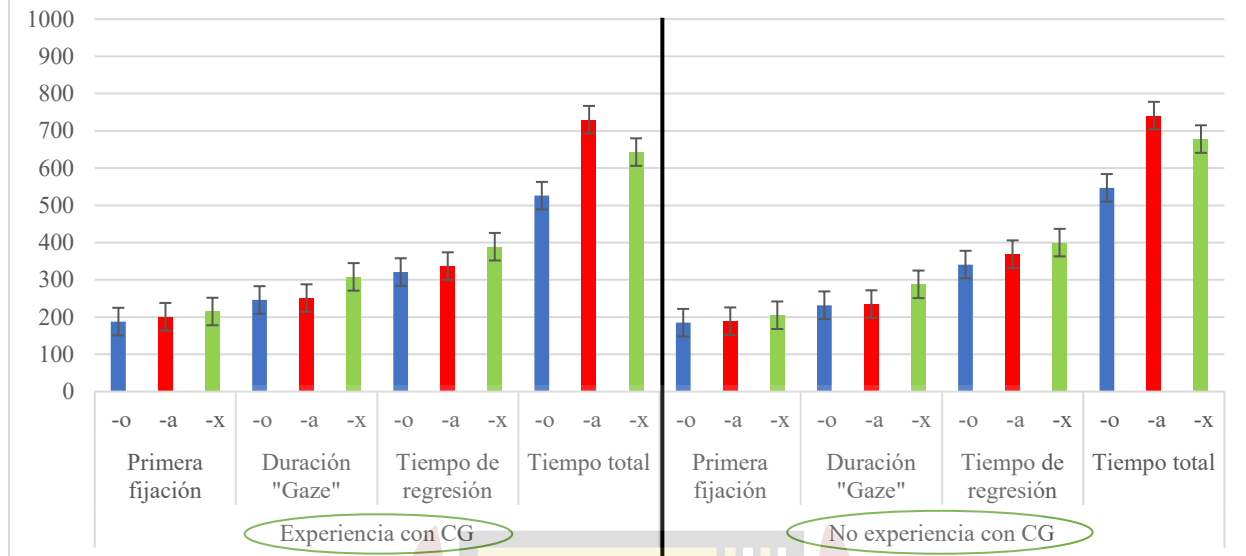
En los resultados de las medias de los tiempos de lectura por orientación sexual hubo un efecto principal intra-sujetos estadísticamente significativo para la medida de duración *gaze* ($F = 8.05$, $df = 2$, $p = .001$) y la medida de tiempo total ($F = 15.94$, $df = 2$, $p < .001$). En el caso de la medida de duración *gaze*, los participantes de ambas categorías de orientaciones sexuales se

tardaron más en leer el morfema $-x$ (298 ms) que los morfemas $-a$ (243 ms) y $-o$ (239 ms). De manera similar al resultado encontrado para la variable de género, la medida de tiempo total muestra que los participantes se tardaron más en leer las oraciones con $-a$ (734 ms), menos con aquellas con $-x$ (660 ms) y aún menos con aquellas con $-o$ (536 ms). La medida de primera fijación reflejó resultados marginalmente significativos ($F = 3.07$, $df = 1.76$, $p = .058$), según los cuales los participantes tardaron más en leer la proforma con el morfema $-x$ (210 ms) que la proforma con los morfemas $-a$ (195 ms) y $-o$ (187 ms). Aunque no surgió un efecto principal intra-sujetos significativo para la medida de tiempo de regresión, sí se encontró una interacción condición x orientación sexual significativa para dicha medida ($F = 3.60$, $df = 2$, $p = .031$); es decir, mientras los participantes heterosexuales tardaron más en leer las proformas con $-x$ ($-x$: 433 ms; $-o$: 340 ms, $-a$: 302 ms), los participantes LGBTQI+ tardaron más en leer las proformas con $-a$ ($-a$: 401 ms; $-x$: 357 ms; $-o$: 323 ms). Por último, el análisis inter-sujetos arrojó resultados marginalmente significativos para la medida de primera fijación ($F = 3.95$, $df = 1$, $p = .053$), según los cuales los participantes LGBTQI+ produjeron tiempos de lectura más largos que los participantes heterosexuales. En resumen, la interacción orientación sexual x condición sugiere que los participantes heterosexuales tienen un costo mayor en el procesamiento de $-x$ que aquellos participantes de la comunidad LGBTQI+.

8.3. Experiencia con cursos de género

La gráfica 3 muestra la media de los tiempos de lectura por condición distribuidos según la experiencia con CG de los participantes. En este caso, 26 participantes habían tenido experiencia con CG, mientras que 25 no habían tenido experiencias con CG.

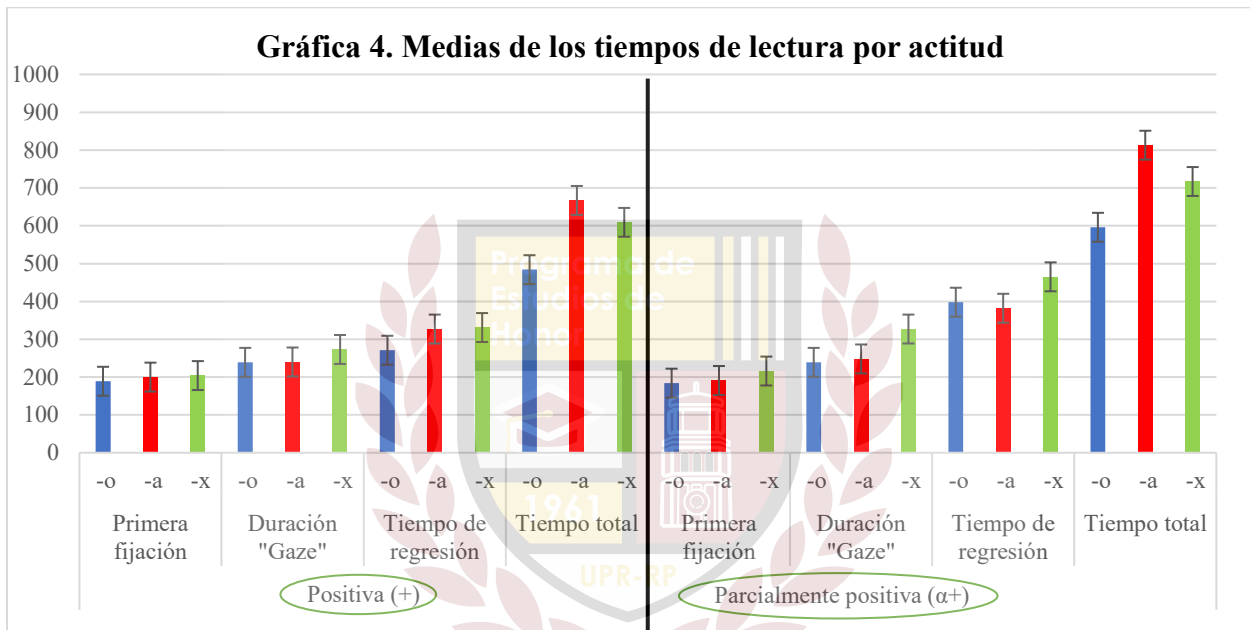
Gráfica 3. Medias de los tiempos de lectura por experiencia con CG



Entre los resultados, se observa un efecto principal intra-sujetos con significancia estadística para las medidas de duración *gaze* ($F = 7.79$, $df = 2$, $p = .001$) y tiempo total ($F = 15.81$, $df = 2$, $p < .001$). Igual que con las dos variables discutidas previamente, para la medida de duración *gaze*, los participantes de ambos grupos (con y sin experiencia) tardaron más al leer proformas con $-x$ (298 ms) que con $-a$ (243 ms) y $-o$ (239 ms), y, para la medida de tiempo total, los participantes tardaron más cuando se utilizaba el morfema $-a$ (736 ms) que cuando se utilizaban los morfemas $-x$ (660 ms) y $-o$ (537 ms). El efecto fue marginalmente significativo para la medida de primera fijación ($F = 2.91$, $df = 1.73$, $p = .068$), según el cual los participantes tardaron más en leer la $-x$ (210 ms) que la $-a$ (195 ms) y la $-o$ (188 ms). Sin embargo, la medida de tiempo de regresión no obtuvo significancia estadística para el efecto principal intra-sujetos. Incluso, ni las interacciones de condición x experiencia con CG, ni los análisis inter-sujetos mostraron resultados estadísticamente significativos. Según estos resultados, la variable de experiencia con cursos de género no parece tener un efecto sobre el procesamiento de los morfemas de género.

8.4. Actitudes hacia los MLI

La gráfica 4 muestra la media de los tiempos de lectura por condición distribuidos según la actitud de los participantes hacia los MLI. En este caso, 27 participantes demostraron una actitud positiva hacia los MLI, mientras que los otros 24 demostraron una actitud parcialmente positiva.



En los resultados de las medias de los tiempos de lectura por actitud hubo un efecto principal intra-sujetos de significancia estadística para las medidas de: duración *gaze* ($F = 8.46$, $df = 2$, $p < .001$) y tiempo total ($F = 15.95$, $df = 2$, $p < .001$). Al igual que con las otras variables previamente examinadas, para la duración *gaze*, los participantes de ambos grupos se tardaron más al leer las proformas con $-x$ (300 ms) que con $-a$ (244 ms) y $-o$ (239 ms), mientras que, para la medida de tiempo total, los participantes tardaron más cuando se utilizaba el morfema $-a$ (740 ms) que cuando se utilizaban los morfemas $-x$ (663 ms) y $-o$ (540 ms). Además, para la medida de primera fijación se encontró un efecto principal intra-sujetos marginalmente significativo ($F = 3.09$, $df = 1.73$, $p = .058$), según el cual los participantes tardaron más con la $-x$ (210 ms) que

con la –a (195 ms) y la –o (187 ms). Sin embargo, este efecto no fue significativo para la medida de tiempo de regresión. Por último, el análisis inter-sujetos mostró resultados significativos para la medida de tiempo de regresión ($F = 5.94$, $df = 1$, $p = .018$); los participantes con actitudes positivas tardaron menos (310 ms) en leer las proformas que los participantes con actitudes parcialmente positivas (415 ms), lo que sugiere que estos últimos tienen un costo mayor en el procesamiento de –x que los primeros.

9. Discusión

La tabla 5 presenta un resumen de los resultados que produjeron los tres análisis estadísticos principales que se realizaron por cada variable extralingüística y cada medida de lectura examinada.

Tabla 5. Resumen de los análisis estadísticos que arrojaron significancia estadística

	Análisis intra-sujetos (efecto principal)	Análisis intra-sujetos (interacción)	Análisis inter-sujetos
Género	primera fijación	primera fijación	primera fijación ($F = 11.55$, $df = 1$, $p = .001$)
	duración <i>gaze</i> ($F = 4.08$, $df = 2$, $p = .020$)	duración <i>gaze</i>	duración <i>gaze</i> ($F = 7.21$, $df = 1$, $p = .010$)
	tiempo de regresión	tiempo de regresión	tiempo de regresión
	tiempo total ($F = 13.69$, $df = 2$, $p < .001$)	tiempo total	tiempo total ($F = 2.89$, $df = 1$, $p = .095$)
Orientación sexual	primera fijación ($F = 3.07$, $df = 1.76$, $p = .058$)	primera fijación	primera fijación ($F = 3.95$, $df = 1$, $p = .053$)
	duración <i>gaze</i> ($F = 8.05$, $df = 2$, $p = .001$)	duración <i>gaze</i>	duración <i>gaze</i>
	tiempo de regresión	tiempo de regresión ($F = 3.60$, $df = 2$, $p = .031$)	tiempo de regresión
	tiempo total ($F = 15.94$, $df = 2$, $p < .001$)	tiempo total	tiempo total
Experiencia con CG	primera fijación ($F = 2.91$, $df = 1.73$, $p = .068$)	primera fijación	primera fijación
	duración <i>gaze</i> ($F = 7.79$, $df = 2$, $p = .001$)	duración <i>gaze</i>	duración <i>gaze</i>
	tiempo de regresión	tiempo de regresión	tiempo de regresión
	tiempo total ($F = 15.81$, $df = 2$, $p < .001$)	tiempo total	tiempo total
Actitud hacia MLI	primera fijación ($F = 3.09$, $df = 1.73$, $p = .058$)	primera fijación	primera fijación
	duración <i>gaze</i> ($F = 8.46$, $df = 2$, $p < .001$)	duración <i>gaze</i>	duración <i>gaze</i>
	tiempo de regresión	tiempo de regresión	tiempo de regresión ($F = 5.94$, $df = 1$, $p = .018$)

	tiempo total (F = 15.95, df = 2, p < .001)	tiempo total	tiempo total
--	---	--------------	--------------

*Los resultados estadísticamente significativos se resaltan con un color gris oscuro y los resultados marginalmente significativos se resaltan con un color gris claro.

Se percibe que los análisis estadísticos inter-sujetos produjeron mayormente resultados no significativos. Hubo, sin embargo, algunas excepciones. Bajo la orientación sexual, la duración de la primera fijación arrojó resultados marginalmente significativos, según los que los participantes LGBTQI+ produjeron tiempos de lectura más largos que los heterosexuales. Bajo las actitudes hacia los MLI, el tiempo de regresión tuvo resultados significativos, según los que los participantes con actitudes positivas mostraron tiempos de lectura más breves que aquellos con actitudes solo parcialmente positivas. La excepción más notable se dio con la variable extralingüística del género de los participantes, en la que dos medidas de procesamiento temprano exhibieron resultados significativos y la medida de procesamiento tardío presentó resultados marginalmente significativos: los participantes no-binarios tuvieron una lectura de proformas más lenta que los binarios. Una posible explicación para estos resultados podría deberse a lo que plantea Dussias (2010), en el que los participantes suelen fijarse por más tiempo en las palabras que les parecen más importantes. En este estudio, los mayores tiempos de lectura de los participantes de género no-binario en los tres morfemas podría deberse a la importancia que le dieron al estudio, que no solo examinó los morfemas tradicionales de género, sino que también incluyó el morfema no-binario –x, el cual les permite visibilización en el lenguaje. En lo que concierne los análisis intra-sujetos, las interacciones fueron mayormente no significativas, con la excepción de una interacción significativa que surgió con la medida de tiempo de regresión bajo la variable de orientación sexual. La interacción mostró que los participantes heterosexuales tardaron más en leer las proformas con –x, mientras que los participantes

LGBTQI+ tardaron más en leer las proformas con –a. Esto se ve en la tabla 6 marcado, respectivamente, en rojo y en azul.

Tabla 6. Medias del tiempo de regresión por condición para participantes heterosexuales y LGBTQI+

Orientación Sexual	Medias de los tiempos de lectura según la condición		
	–o	–a	–x
Heterosexuales	340 ms	302 ms	433 ms
LGBTQI+	323 ms	401 ms	357 ms

Estos hallazgos concuerdan con lo planteado por Bengoechea (2015) quien documenta que la comunidad hispanohablante LGBTQ+ (en especial la comunidad intersexual) ha hecho una de sus banderas la –x. Por otro lado, una posible explicación para los mayores tiempos de lectura promedio para las proformas con –x por parte de los participantes heterosexuales podría ser la falta de identificación o representación que les evoca este morfema. Esto se vio en la sección de comentarios del cuestionario de este estudio, en la que muchos participantes heterosexuales expresaron que no estaban en contra del lenguaje inclusivo, pero que no lo utilizarían ellos mismos. A pesar de considerar todo esto, no podemos olvidar el hecho de que solo haya surgido con una de las cuatro medidas de lectura, lo que muestra que el resultado no fue consistente. De todos modos, los mayores tiempos de lectura para las proformas con –a por parte de los participantes de la comunidad LGBTQI+ podrían reflejar un rechazo al morfema –a, morfema que sigue representando lo binario del género.

Los análisis en los que hubo más resultados con significancia estadística fueron los efectos principales intra-sujetos. En este caso, para las cuatro variables extralingüísticas, surgieron resultados significativos para las medidas de duración *gaze* y las de tiempo total. La tabla 7 presenta las medias de estas dos medidas de lectura por condición y por cada variable extralingüística. Al comparar los morfemas bajo estudio, la –x parece afectar más la medida de

duración *gaze* y, por ende, el procesamiento temprano⁸ (medias marcadas con color azul en la tabla 7), mientras que la –a parece afectar más la medida de tiempo total, es decir, el procesamiento tardío de los participantes (medias marcadas con color rojo en la tabla 7).

Tabla 7. Medias de duración gaze y tiempo total por condición y variable extralingüística

Variable Extralingüística	Medida	Medias de los tiempos de lectura según la condición		
		–o	–a	–x
Género	duración <i>gaze</i>	263 ms	292 ms	331 ms
	tiempo total	567 ms	828 ms	745 ms
Orientación sexual	duración <i>gaze</i>	239 ms	243 ms	298 ms
	tiempo total	536 ms	734 ms	660 ms
Experiencia con CG	duración <i>gaze</i>	239 ms	243 ms	298 ms
	tiempo total	537 ms	736 ms	660 ms
Actitud hacia MLI	duración <i>gaze</i>	239 ms	244 ms	300 ms
	tiempo total	540 ms	740 ms	663 ms

En otras palabras, los participantes de este estudio, de primera instancia, procesaron más lentamente las proformas que poseían el morfema –x, pero, luego, al completar la lectura de la oración, terminaron procesando más lentamente las proformas cuando incluían el morfema –a. Por el otro lado, cuando las proformas tenían el morfema –o, los participantes las procesaban con menor dificultad, es decir, con los tiempos de lectura más breves.

Estos resultados sugieren varias interpretaciones. Primero, los mayores tiempos de lectura y, por ende, las fijaciones más largas, en las proformas con –x pueden deberse a la incorporación relativamente reciente de la ‘x’ en las proformas del español, lo que a su vez causa que se perciban como formas inusuales o marcadas, y distintas de la –o y la –a que forman parte del léxico mental desde muy temprana edad. Segundo, los mayores tiempos totales de lectura de las proformas con –a presentan un hallazgo inesperado debido al razonamiento previo. Sin embargo, este hallazgo podría indicar que, al finalizar la lectura de la oración, a los participantes les causa

⁸ Cabe notar que los análisis estadísticos produjeron resultados marginalmente significativos en otra medida de procesamiento temprano, la duración de la primera fijación, para tres de las cuatro variables extralingüísticas. En estos casos, los participantes del estudio también tardaron un poco más en leer las proformas con –x.

dificultad procesar el morfema –a como el plural genérico, ya que la –x que se ha propuesto como el nuevo plural genérico inclusivo (Gómez, 2016; Mascías, 2018). Esto concuerda con la gramática funcional que estipula que el morfema femenino –a es el plural excluyente (Roca, 2005, 2006). Además, es posible que algunos de los sustantivos incluidos en el estudio hayan tenido un sesgo hacia el género masculino, dificultando así el procesamiento cuando los participantes llegaban a leer la proforma femenina. Tercero, los menores tiempos de lectura de las proformas con –o, para ambas medidas, pueden atribuirse al valor de –o como plural genérico, lo que coincide con los hallazgos de otros investigadores que indican que las palabras de mayor frecuencia léxica suelen fijarse por menos tiempo (Ehrlich & Rayner, 1981; Just & Carpenter, 1980; Rayner 1978, 1983). Por lo tanto, esto sugiere que el procesamiento lingüístico de dicho morfema es menor que el requerido para –a y –x.

Tomando en cuenta todos estos resultados, podemos afirmar que las mayores diferencias de procesamiento surgieron basadas en las tres condiciones o versiones de la variable lingüística que se examinó. Mientras las proformas con el morfema –o se leyeron con mayor facilidad, los morfemas –a y –x produjeron alguna dificultad durante el procesamiento de las proformas, posiblemente debido a las razones discutidas anteriormente. Las cuatro variables extralingüísticas examinadas no resultaron en grandes diferencias de procesamiento, tal y como demuestra la ausencia de interacciones significativas en los análisis intra-grupos, al igual que las pocas diferencias significativas en los análisis inter-grupos. Los diversos grupos de participantes incluidos en el estudio—personas con género binario y no-binario, personas heterosexuales y LGBTQI+, personas con y sin experiencia con CG, personas con actitudes positivas y parcialmente positivas hacia los MLI—muestran más similitudes que diferencias en su forma de procesar las proformas con los tres morfemas examinados. Los efectos principales que surgieron

con las medidas de duración *gaze* y el tiempo total demuestran que el morfema de género inclusivo –x todavía llama la atención entre los jóvenes puertorriqueños tan pronto se encuentran con ella en el discurso (al menos, en el tipo de oraciones que se incluyeron en este estudio), pero que ese efecto es efímero y suele desaparecer para el momento en que los participantes completan cada oración. Estos resultados pueden interpretarse como evidencia de un cambio social en la concepción del género que está aún en proceso, pero que va en camino hacia la aceptación y el uso más natural de los morfemas de lenguaje inclusivo.

10. Conclusión

Al examinar el procesamiento lingüístico del morfema de lenguaje inclusivo –x, este estudio aportó datos nuevos a los campos de la psicolingüística y los estudios de género. Se empleó la técnica del registro de movimientos oculares para examinar el efecto del morfema de lenguaje inclusivo –x en el procesamiento lingüístico, y un cuestionario sociolingüístico para ver cómo diversos factores extralingüísticos (i.e., género, orientación sexual, experiencia con cursos de género y actitudes hacia los MLI) afectaban dicho procesamiento. En general, el efecto principal intra-sujetos para las cuatro variables extralingüísticas sugiere que el procesamiento temprano del morfema –x es más costoso que el procesamiento de los morfemas –a y –o, lo que concuerda con la predicción 1. Asimismo, la interacción condición x orientación sexual en el tiempo de regresión, parece indicar que el procesamiento lingüístico de la –x es más costoso para los participantes heterosexuales que para los participantes de la comunidad LGBTQI+; hallazgo que confirma parcialmente la predicción 2b.

Este estudio estuvo limitado a la participación de jóvenes universitarios en su mayoría del género binario (44), por lo que los resultados no necesariamente representan el procesamiento lingüístico de las personas de género no-binario que se identifican con el morfema –x. Por tal

razón, estudios futuros acerca de los MLI deberían aumentar la cantidad de participantes de género no-binario. Cabe destacar que los hallazgos de este estudio corresponden a las proformas del español estudiadas. Por lo tanto, un estudio futuro podría analizar el efecto de $-x$ en adjetivos (e.g., *altx*) y sustantivos (e.g., *abogadx*). De esta manera, se podrían comparar los hallazgos obtenidos con palabras funcionales (como las proformas utilizadas en este estudio) con aquellos obtenidos con palabras léxicas (e.g., adjetivos y sustantivos). Asimismo, para poder tener un mejor entendimiento acerca de los MLI y su efecto en el sistema lingüístico y la sociedad, se deben realizar estudios interdisciplinarios que se nutran de las perspectivas de los Estudios de Género (teoría detrás de los MLI), la Sociolingüística (producción, percepción y uso natural de los MLI), la Neurolingüística (cómo se representan los MLI en el cerebro), la Psicolingüística (procesamiento de los MLI), entre otras. Incluso, una próxima investigación debe tomar en cuenta la influencia del sesgo de ciertos sustantivos hacia el género masculino (e.g., *gobernante*) o el género femenino (e.g., *asistente*). Esto se podría lograr con un estudio previo al experimento con el *eye tracker*, cuyo propósito sería pedirle a un grupo de participantes que lea una serie de sustantivos y diga si en la sociedad puertorriqueña se tiende a relacionar cada uno con un género particular.

De todos modos, a pesar de que las medidas implícitas obtenidas muestran que el morfema $-x$ aún llama la atención en la lectura de la juventud puertorriqueña, de acuerdo con los resultados del cuestionario extralingüístico, las actitudes explícitas de la mayoría de los participantes (aún las parcialmente positivas), expresan conciencia acerca de una noción nueva del término “género” y cómo esta noción nueva se concretiza en el lenguaje por medio de los MLI; lo que confirma parcialmente la predicción 3. Incluso, apoya al argumento de Vidal Ortiz y Martínez (2018), quienes argumentan que la $-x$ ilustra la habilidad que tiene la lengua española

para adaptarse a cambios socio-culturales. Por lo tanto, al tomar en consideración las medidas implícitas y explícitas, se puede concluir que esta noción nueva del género va poco a poco adentrándose en el sistema lingüístico de la juventud puertorriqueña universitaria con características similares a los de la muestra de este estudio.

Referencias

- Acosta Matos, M. M. (2016). *Subversiones lingüísticas del español: @, x, e como morfemas de género inclusivo y otros recursos estilísticos en publicaciones anarquistas contemporáneas* (Tesis de maestría). The City College of the City University, New York, NY. Recuperado de https://academicworks.cuny.edu/cc_pubs/234.
- Alicea Ruiz, Y. (2001). *An approach to changing attitudes towards sexist language among Puerto Rican high school students* (Tesis de maestría). Universidad de Puerto Rico, Mayagüez.
- Bem, S. L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 155-162.
- Bengoechea, M. (2008). Lo femenino en la lengua: Sociedad, cambio y resistencia normativa: Estado de la cuestión. *Lenguaje y Textos*, 27, 37-68.
- Bengoechea, M. (2015). Cuerpos hablados, cuerpos negados y el fascinante devenir del género gramatical. *Bulletin of Hispanic Studies*, 92(1), 1-24.
- Bengoechea, M., & Simón, J. (2014). Attitudes of university students to some verbal anti-sexist forms. *Open Journal of Modern Linguistics* 4, 69-90.
- Bosque, I. (2012). *Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer*. Recuperado de http://www.rae.es/sites/default/files/Sexismo_linguistico_y_visibilidad_de_la_mujer_0.p.

- Braze, F.D. (2002). *Grammaticality acceptability and sentence processing: a psycholinguistic study* (Tesis de doctorado). University of Connecticut, CT.
- Braze, D., Shankweiler, D., Weijia, N., & Conway Palumbo, L. (2002). Reader's eye movements distinguish anomalies of form and content. *Journal of Psycholinguistic Research*, 31(2), 25-44.
- Butler, J. (1993). *Bodies that matter*. New York, NY: Routledge.
- Butler, J. (1999). *Gender Trouble*. (2^{da} ed.). New York, NY: Routledge.
- Butler, J. (2004). *Undoing gender*. New York, NY: Routledge.
- Butler, J. (2011). *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of Sex*, Londres, Inglaterra: Routledge.
- Cabeza Pereiro, M. C., & Rodríguez Barcia, S. (2013). Aspectos ideológicos, gramaticales y léxicos del sexismo lingüístico. *Estudios Filológicos*, 52, 7-27.
- Carreiras, M., Garnham, A., Oakhill, J., & Cain, K. (1996). The use of stereotypical gender information in constructing a mental model: Evidence from English and Spanish. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology Section A*, 49(3), 639-663.
- Chomsky, N. (1957). *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Consejo de Europa. (1986). *Igualdad de sexos en el lenguaje*. Bruselas: Comisión de terminología en el Comité para la igualdad entre mujeres y hombres del Consejo de Europa.
- Cuba, E., & Acosta Matos, M. (2016). Agitando lo cotidiano: una conversación sobre el desafío anarquista frente al sexismo en el lenguaje. *LL Journal*, 11(2), 1-13.

- Darr, B., & Kibbey, T. (2016). **Pronouns** and thoughts on neutrality: **Gender** concerns in modern grammar. *Pursuit: The Journal of Undergraduate Research at the University of Tennessee*, 7(1), 71-84.
- Duffy, S. A., & Keir, J. A. (2004). Violating stereotypes: Eye movements and comprehension processes when text conflicts with world knowledge. *Memory & Cognition* 32(4), 551-559.
- Dussias, P. E. (2010). Uses of eye-tracking data in second language sentence processing research. *Annual Review of Applied Linguistics*, 30, 149-166.
- Elvira Ruiz, P. (2017). Construyendo identidades feministas en la red: Análisis crítico de las prácticas discursivas institucionales y no institucionales en el contexto universitario. *Discurso & Sociedad*, 11(4), 704-736.
- Ehrlich, S. F., & Rayner, K. (1981). Contextual effects on work perception and eye movements during reading. *Reading Research Quarterly*, 16, 227-235.
- Gabriel, U., Gygax, P., Sarrasin, O., Garnham, A., & Oakhill, J. (2008). *Behavior Research Methods*, 40(1), 206-212.
- Garnham, A., Oakhill, J., & Reynolds, D. (2002). Are inferences from stereotyped role names to characters' gender made elaboratively? *Memory & Cognition* 30(3), 439-446.
- Garnham, A., Gabriel, U., Sarrasin, O., Gygax, P., & Oakhill, J. (2012). Gender Representation in Different Languages and Grammatical Marking on Pronouns: When Beauticians, Musicians, and Mechanics Remain Men. *Discourse Processes*, 49, 481-500.
- Gómez, R. (2016). *Pequeño manifiesto sobre el género neutro en castellano*. (1ra. ed.). Retrieved from <https://docs.google.com/document/d/1cCrvqLr1IRF7N0bEg9hPDd2eIrLJPnvUYGUUWz5RNig/edit>.

- González Rivera, M. (2019). “Género y norma: el debate en torno al lenguaje inclusivo en español”. Ponencia dictada en una actividad organizada por el Programa Graduado de Lingüística y el Programa Graduado de Estudios Hispánicos. Universidad de Puerto Rico – Río Piedras, San Juan, PR (13 de marzo).
- Gygax, P., Gabriel, U., Sarrasin, O., Oakhill, J., & Garnham, A. (2008). Generically intended, but specifically interpreted: When beauticians, musicians, and mechanics are all men. *Language and Cognitive Processes*, 23, 464–485.
- Hansen, K., Littwitz, C., & Sczesny, S. (2016). The social perception of heroes and murderers: Effects of gender-inclusive language in media reports. *Frontiers in Psychology*, 7 (369).
- Hess, D. J., Foss, D. J., & Carroll, P. (1995). Effects of global and local context on lexical processing during language comprehension. *Journal of Experimental Psychology: General*, 124(1), 62-82.
- Just, M., & Carpenter, P. (1980). A theory of reading: From eye fixations to comprehension. *Psychological Review*, 87, 329–354.
- Keating, G. D., & Jegerski, J. (2015). Experimental designs in sentence processing research: A methodological review and user’s guide. *Studies in Second Language Acquisition*, 37, 1-32. doi: 10.1017/S0272263114000187
- Kennison, S. M., & Trofe, J. L. (2003). Comprehending pronouns: A role for word-specific gender stereotype information. *Journal of Psycholinguistic Research*, 32(3), 355-78.
- Khan, M., & Daneman, M. (2011). How readers spontaneously interpret man- suffix words: Evidence from eye movements. *Journal of Psycholinguistic Research*, 40, 351-366.

- Kreiner, H., Sturt, P. & Garrod, S. (2008). Processing definitional and stereotypical gender in reference resolution: Evidence from eye-movements. *Journal of Memory and Language* 58, 239-261.
- Koziar, M. (2009). *Gender exclusive language: Effect on perception and moderating influence through awareness of effect*. (Tesis de doctorado). Walden University, Minneapolis, MN.
- Llamas Sáiz, C. (2015). Academia y hablantes frente al sexismo lingüístico: Ideologías lingüísticas en la prensa española. *Circula, 1*, 196-215. Recuperado de <https://savoirs.usherbrooke.ca/handle/11143/7995>.
- Lledó Cunill, E. (1992). El sexismo y el androcentrismo en la lengua: análisis y propuestas de cambio, Barcelona, España: Institut de Ciències de l'Educació; Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lledó Cunill, E. (1996). Reflexiones sobre el sexismo y el androcentrismo: Sus repercusiones en la lengua. En A. Marco López (Ed.), *Estudios sobre mujer, lengua y literatura* (pp. 137-152). Santiago de Compostela, España: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Universidad de Santiago de Compostela.
- Márquez, M. (2013). *Género gramatical y discurso sexista*, Madrid: Síntesis.
- Mascías, Z. (2018). *Lenguaje inclusivo: guía de uso*. Retrieved from https://docs.google.com/document/d/1SriDuhSPz6S0bR-43PggQdZgZSgTnI3Az2FQmIFBwao/edit?fbclid=IwAR2xvsmc5YHVqWs5Uouahgimk8VNpfl29UeVyRstJexeaoYc9yCy1ys_Rg.
- Messer, R. H., & Kennison, S. M. (2018). Individual differences in the processing of novel, gender-stereotyped metaphors. *North American Journal of Psychology*, 20(1), 37-54.

- Muñoz-Basols, J., Moreno, N., Taboada, I., Lacorte, M. (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual: Teoría y práctica*. New York, NY: Routledge.
- Nash, R. (1982) Jobs, gender, and civil rights: Puerto Rican Spanish responds to the law. *Word*, 33(1-2), 81-95.
- ONU, Agencia de la ONU para los refugiados. (2018). *Recomendaciones para el uso de un lenguaje inclusivo de género*. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2018/11627.pdf>
- Osterhout, L., Bersick, M., & McLaughlin, J. (1997). Brain potentials reflect violations of gender stereotypes. *Memory & Cognition*, 25(3), 273-285.
- Pyykkönen, P., Hyönä, J., & van Gompel, R. P. G. (2010). Activating gender stereotypes during online spoken language processing: Evidence from visual world eye tracking. *Experimental Psychology*, 57(2), 126-133.
- Radford, A., Atkinson, M., Britain, D., Clahsen, H., Spencer, A. (2016). *Introducción a la lingüística* (Nuria Bel Rafecas y Antonio Benítez Burraco, trad.). (2^{da} ed.). Madrid, España: Akal.
- RAEinforma. (2018, January 22). #RAEconsultas No es admisible usar la letra «x» ni la «e» como marca de género. Es, además, innecesario, pues el masc. gramatical funciona en nuestra lengua, como en otras, como término inclusivo para aludir a colectivos mixtos, o en contextos genéricos o inespecíficos. [Tweet]. Retrieved from <https://twitter.com/RAEinforma/status/955704857138225157>.
- RAEinforma. (2019, June 10). #RAEconsultas El uso de la letra «x» como supuesta marca de género inclusivo es ajeno a la morfología del español, además de innecesario (e imprUNnciable), pues el masculino gramatical ya cumple esa función como término no

- marcado de la oposición de género. [Tweet]. Retrieved from <https://twitter.com/RAEinforma/status/1138041178719432704>.
- Rayner, K. (1978). Eye movements in reading and information processing. *Psychological Bulletin*, 85, 618–660.
- Rayner, K. (1983). The perceptual span and eye movement control during reading. En K. Rayner (Ed.), *Eye movement in reading: Perceptual and language processes* (pp. 97–139). New York, NY: Academic.
- Rayner, K. (1998). Eye movements in reading and information processing: 20 years of research. *Psychological Bulletin*, 124(3), 372-422.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española: Manual*, Madrid, España: Espasa.
- Real Academia Española. (2017). *Diccionario de la lengua española* (edición del tricentenario). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.
- Realí, C., Esaulova, Y., & Von Stockhausen, L. (2015). Isolating stereotypical gender in a grammatical gender language: Evidence from eye movements. *Applied Psycholinguistics*, 36(4), 977-1006.
- Reyes Sostre, L., Salvá Rivera, A., & Mora Lugo, H. (2019). *Estudio exploratorio: el lenguaje inclusivo en Puerto Rico*. Investigación subgraduada realizada para la clase de Morfosintaxis. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- Roca, I. M. (2005). La gramática y la biología en el género del español (1^{ra} parte). *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 35(1), 17-44.

Roca, I. M. (2006). La gramática y la biología en el género del español (2^{da} parte). *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 35(2), 397-432.

Rodríguez Fernández, M. (2009). *La evolución del género gramatical masculino como término genérico: su reflejo en la prensa española*, Madrid, España: Fundamentos.

Rothermund, K. (1998). Automatische geschlechtsspezifische assoziationen beim lesen von texten mit geschlechtseindeutigen und generisch maskulinen text-subjekten [Automatic gender-specific associations to texts containing gender-specific and masculine generic text subjects]. *Sprache & Kognition*, 17, 183-198.

Sánchez Seoane, L. (2018). La RAE vuelve a rechazar el “todos y todas” y analiza el uso de los emoticonos. *El Independiente*. Recuperado de <https://www.elindependiente.com/tendencias/cultura/2018/11/26/la-rae-vuelve-rechazar-todos-todas-analiza-los-emoticonos/>.

Sturt, P. (2003). The time-course of the application of binding constraints in reference resolution. *Journal of Memory & Language*, 48, 542-562.

Tanenhaus, M.K., Magnuson, J.S., Dahan, D. & Chambers, C. (2000). Eye Movements and Lexical Access in Spoken-Language Comprehension: Evaluating a Linking Hypothesis between Fixations and Linguistic Processing. *Journal of Psycholinguistic Research*, 29 (6), 559-580.

Tasmanian Department of Education. (2012). *Guidelines for Inclusive Language*. Recuperado de <https://documentcentre.education.tas.gov.au/Documents/Guidelines-for-Inclusive-Language.pdf>

UNESCO. (1990). *Recomendaciones para un uso no sexista de la lengua*. París, Francia:

UNESCO.

Vidal Ortiz, S. & Martínez, J. (2018). Latinx thoughts: latinidad with an X. *Latino Studies*, 16(3), 384-395.



Apéndice 1

Listas de oraciones y preguntas de comprensión incluidas en la tarea del registro de movimientos oculares

Lista 1

Tipo	Oración	Pregunta	Respuesta esperada
Práctica	El viernes pasado llovió muchísimo; por eso la pista del complejo deportivo parecía una piscina.	¿Fue el miércoles pasado que llovió muchísimo?	No
	Esta mañana el tren urbano llegó a la estación de Bayamón con retraso.	¿El tren llegó a Bayamón con retraso?	Sí
	El español que hablan los personajes de la novela del canal local es raro.	¿El español de los personajes de la novela es común?	No
Experimental	Ochenta estudiantes asistieron a la asamblea; no todos votaron a favor de la moción propuesta.	¿Asistieron cuarenta estudiantes a la asamblea?	No
	Treinta participantes se registraron para el estudio; algunos lo abandonaron luego de la primera parte.	¿Abandonaron el estudio luego de la segunda parte?	No
	Cinco asistentes organizaron la fiesta de despedida; varias regresaron muy tarde a sus casas.	¿Tres asistentes organizaron la fiesta de despedida?	No
	Dos agentes estatales resolvieron el nuevo caso; ambos aparecieron en las noticias de primera plana.	¿Aparecieron en las noticias de primera plana?	Sí
	Doce cantantes se inscribieron en la competencia; estxs alcanzaron la gran final.	¿Cien cantantes llegaron a la gran final?	No
	Ocho representantes debían proponer un nuevo proyecto; pocas lograron redactarlo para el lunes.	¿El proyecto era para el lunes?	Sí
	Seis gerentes convocaron una reunión de emergencia; muchos no llegaron a la hora acordada.	¿La reunión era de emergencia?	Sí
	Mil televidentes se quedaron sin cable ayer; otrxs no perdieron el servicio hasta hoy.	¿Perdieron el agua potable?	No
	Ventinueve sobrevivientes de cáncer marcharon el sábado; aquellas no pudieron terminar la caminata.	¿No pudieron empezar la caminata?	No
	Venticuatro hablantes del español viajaron a China; esos no quisieron regresar a su país de origen.	¿Quienes viajaron a China eran hablantes del español?	Sí
Tres adolescentes cortaron la clase de literatura; ellxs sufrieron una penalidad por haberlo hecho.	¿Obtuvieron un premio por haberlo hecho?	No	

Trece protestantes predicaron frente a la estación; demasiadas continuaron su discurso a pesar de la lluvia.	¿Trece protestantes predicaron?	Sí
Veintisiete amantes del rock fueron al concierto; todos disfrutaron del espectáculo de Maná.	¿Noventa amantes del rock fueron al concierto?	No
Setenta manifestantes rompieron los cristales del edificio; algunxs tenían el rostro tapado con un pañuelo.	¿Los pañuelos fueron utilizados para taparse el rostro?	Sí
Cuarenta creyentes visitaron el banco de alimentos; varias prepararon loncheras con suministros para las víctimas.	¿Visitaron el banco de sangre?	No
Dos oponentes compitieron por el récord mundial; ambos fracasaron en el intento.	¿Fracasaron en el intento?	Sí
Veintiocho inmigrantes cruzaron la frontera con precaución; estxs llevaban consigo a sus mascotas.	¿Cruzaron el estacionamiento del centro comercial?	No
Cien envejecientes sembraron árboles de mangó ayer; pocas cosecharon los frutos antes del verano.	¿Los árboles eran de mangó?	Sí
Veinte oyentes se durmieron durante la conferencia; muchos despertaron una vez finalizada la actividad.	¿Despertaron al terminar la conferencia?	Sí
Cuatro transeúntes caminaron por el cruce peatonal; otrxs cruzaron la calle de manera imprudente.	¿Cruzaron la calle?	Sí
Cincuenta pacientes se vacunaron contra la influenza; aquellas tuvieron una reacción alérgica severa.	¿La vacuna era contra la rabia?	No
Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos; esos consiguieron que sus atletas clasificaran para las Olimpiadas.	¿Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos?	Sí
Dieciocho principiantes de violín tocaron sus instrumentos; ellxs sorprendieron al público con sus destrezas.	¿Asustaron al público con sus destrezas?	No
Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos; demasiadas recibieron una sentencia de cárcel muy corta.	¿Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos?	Sí
Diecinueve traficantes de drogas confesaron sus crímenes; todos habían distribuido heroína y marihuana a menores.	¿Habían distribuido las drogas a menores?	Sí
Diecisiete donantes de sangre fueron al hospital; ellxs donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones.	¿Donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones?	Sí
Diez comediantes se presentaron en el festival; esas contaron los mejores chistes.	¿Se presentaron comediantes en el festival?	Sí
Quince demandantes acudieron a la corte federal; estos ganaron inmediatamente sus demandas.	¿Ganaron sus demandas luego de una larga espera?	No
Veinticinco comerciantes anunciaron sus negocios por internet; otrxs prefirieron anunciarse por periódico.	¿Tres comerciantes anunciaron sus negocios por internet?	No
Nueve gobernantes declararon guerra contra sus enemigos; algunas considerarán lanzar una bomba nuclear.	¿Considerarán lanzar una bomba de agua?	No

Distractora	Mientras pasaban las horas, les niños esperaban en el patio a que les recogieran sus padres.	¿Esperaban a sus padres mientras pasaban los meses?	No
	Roberto les regaló fresas con chocolate a sus amig@s en el día de San Valentín.	¿Les dio el regalo en San Valentín?	Sí
	Temprano en la mañana, la directora anunció a los ganadores de la beca.	¿La directora hizo el anuncio tarde en la noche?	No
	Los y las maestras se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad.	¿Se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad?	Sí
	Pedro le pagó a la carpintera del pueblo para que le arreglara su mesa favorita.	¿Pedro le pagó a la ingeniera?	No
	Ayer, los y las atletas de la universidad se fueron juntos y juntas para las justas.	¿Se fueron para las justas?	Sí
	El anuncio del periódico dice: "Se busca un/a profesor/a que enseñe Química Orgánica".	¿El anuncio es del periódico?	Sí
	Durante las vacaciones, los jóvenes van frecuentemente a la playa a disfrutar.	¿Van a la playa a sufrir?	No
	El señor fue a la corte para acusar a los abogados por falsificación de documentos.	¿La acusación fue por homicidio?	No
	En la calle hay gatos sin dueñ@ que merecen ser rescatados y cuidados.	¿En la calle hay gatos?	Sí
	La mujer policía obtuvo la mejor puntuación en la prueba de aptitud física.	¿Obtuvo la mejor puntuación en la prueba escrita?	No
	Sus mejores amigos/as se graduaron en mayo de la Escuela Libre de Música.	¿Sus mejores amigos/as se graduaron?	Sí
	Les empleadas están contentes con el aumento salarial que les concedió la compañía.	¿Están tristes con el aumento salarial?	No
	L@s consejer@s académic@s contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso.	¿Contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso?	Sí
	A sus padres les recomendaron los mejores psicólogos para problemas sexuales en el matrimonio.	¿Se los recomendaron a sus jefes?	No
	Para su boda, la pareja buscaba un/a fotógrafo/a que no le cobrara caro por sus servicios.	¿Buscaban a alguien que no les cobrara caro?	Sí
	Luego de haber realizado su presentación, los y las porristas fueron a beberse unos tragos.	¿Se bebieron unos tragos antes de realizar su presentación?	No
De manera gratuita, el enfermero trató las heridas de los mendigos con medicinas naturales.	¿Utilizó medicinas naturales?	Sí	
Cuando les meseres del restaurante sirvieron la comida, ya las personas se habían ido del lugar.	¿Sirvieron la comida en el restaurante?	Sí	

Después del espectáculo, l@s artistas fueron al club para celebrar el fin de la gira internacional.	¿Fueron al club para celebrar el comienzo de la gira internacional?	No
Como las computadoras del salón no funcionaban, fue necesario llamar a unos técnicos para arreglarlas.	¿La llamada era para comprar nuevas computadoras?	No
Los y las gimnastas de la selección nacional obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos.	¿Fueron gimnastas quienes obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos?	Sí
La cirujana se paralizó al ver que traían a su hijo a la sala de operaciones.	¿Traían a su hijo a la sala de espera?	No
Para maximizar la velocidad de un caballo, un/a jinete debe tener estatura y peso bajo.	¿La estatura y el peso bajos maximizan la velocidad de un caballo?	Sí
En su reunión más reciente, los miembros de la directiva enmendaron su plan de trabajo.	¿Enmendaron su plan de trabajo en su fiesta de Navidad?	No
L@s aficionad@s de fútbol se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial.	¿Se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial?	Sí
Entre los pasajeros del avión, se encontraba un monje que viajaba por primera vez.	¿El monje viajaba por tercera vez?	No
Al finalizar la obra de teatro, el director felicitó a los y las bailarinas.	¿El director felicitó a los y las bailarinas al finalizar la obra?	Sí
La bombera tuvo que tumbar la puerta para poder salvar a la familia.	¿La que tumbó la puerta fue la maestra?	No
El auspiciador principal reclutará suficientes voluntarios/as para llevar a cabo la limpieza de playas.	¿El reclutamiento de voluntarios/as será para limpiar las playas?	Sí

Lista 2

Tipo	Oración	Pregunta	Respuesta esperada
Práctica	El viernes pasado llovió muchísimo; por eso la pista del complejo deportivo parecía una piscina.	¿Fue el miércoles pasado que llovió muchísimo?	No
	Esta mañana el tren urbano llegó a la estación de Bayamón con retraso.	¿El tren llegó a Bayamón con retraso?	Sí
	El español que hablan los personajes de la novela del canal local es raro.	¿El español de los personajes de la novela es común?	No
	Ochenta estudiantes asistieron a la asamblea; no todas votaron a favor de la moción propuesta.	¿Asistieron cuarenta estudiantes a la asamblea?	No
	Treinta participantes se registraron para el estudio; algunos lo abandonaron luego de la primera parte.	¿Abandonaron el estudio luego de la segunda parte?	No
	Cinco asistentes organizaron la fiesta de despedida; varixs regresaron muy tarde a sus casas.	¿Tres asistentes organizaron la fiesta de despedida?	No

Experimental	Dos agentes estatales resolvieron el nuevo caso; ambas aparecieron en las noticias de primera plana.	¿Aparecieron en las noticias de primera plana?	Sí
	Doce cantantes se inscribieron en la competencia; estos alcanzaron la gran final.	¿Cien cantantes llegaron a la gran final?	No
	Ocho representantes debían proponer un nuevo proyecto; pocos lograron redactarlo para el lunes.	¿El proyecto era para el lunes?	Sí
	Seis gerentes convocaron una reunión de emergencia; muchas no llegaron a la hora acordada.	¿La reunión era de emergencia?	Sí
	Mil televidentes se quedaron sin cable ayer; otros no perdieron el servicio hasta hoy.	¿Perdieron el agua potable?	No
	Veintinueve sobrevivientes de cáncer marcharon el sábado; aquellxs no pudieron terminar la caminata.	¿No pudieron empezar la caminata?	No
	Veinticuatro hablantes del español viajaron a China; esas no quisieron regresar a su país de origen.	¿Quienes viajaron a China eran hablantes del español?	Sí
	Tres adolescentes cortaron la clase de literatura; ellos sufrieron una penalidad por haberlo hecho.	¿Obtuvieron un premio por haberlo hecho?	No
	Trece protestantes predicaron frente a la estación; demasiadx continuaron su discurso a pesar de la lluvia.	¿Trece protestantes predicaron?	Sí
	Veintisiete amantes del rock fueron al concierto; todas disfrutaron del espectáculo de Maná.	¿Noventa amantes del rock fueron al concierto?	No
	Setenta manifestantes rompieron los cristales del edificio; algunos tenían el rostro tapado con un pañuelo.	¿Los pañuelos fueron utilizados para taparse el rostro?	Sí
	Cuarenta creyentes visitaron el banco de alimentos; varixs prepararon loncheras con suministros para las víctimas.	¿Visitaron el banco de sangre?	No
	Dos oponentes compitieron por el récord mundial; ambas fracasaron en el intento.	¿Fracasaron en el intento?	Sí
	Veintiocho inmigrantes cruzaron la frontera con precaución; estos llevaban consigo a sus mascotas.	¿Cruzaron el estacionamiento del centro comercial?	No
	Cien envejecientes sembraron árboles de mangó ayer; pocos cosecharon los frutos antes del verano.	¿Los árboles eran de mangó?	Sí
	Veinte oyentes se durmieron durante la conferencia; muchas despertaron una vez finalizada la actividad.	¿Despertaron al terminar la conferencia?	Sí
	Cuatro transeúntes caminaron por el cruce peatonal; otros cruzaron la calle de manera imprudente.	¿Cruzaron la calle?	Sí
	Cincuenta pacientes se vacunaron contra la influenza; aquellxs tuvieron una reacción alérgica severa.	¿La vacuna era contra la rabia?	No
	Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos; esas consiguieron que sus atletas clasificaran para las Olimpiadas.	¿Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos?	Sí

	Dieciocho principiantes de violín tocaron sus instrumentos; ellos sorprendieron al público con sus destrezas.	¿Asustaron al público con sus destrezas?	No
	Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos; demasiadas recibieron una sentencia de cárcel muy corta.	¿Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos?	Sí
	Diecinueve traficantes de drogas confesaron sus crímenes; todas habían distribuido heroína y marihuana a menores.	¿Habían distribuido las drogas a menores?	Sí
	Diecisiete donantes de sangre fueron al hospital; ellos donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones.	¿Donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones?	Sí
	Diez comediantes se presentaron en el festival; esxs contaron los mejores chistes.	¿Se presentaron comediantes en el festival?	Sí
	Quince demandantes acudieron a la corte federal; estas ganaron inmediatamente sus demandas.	¿Ganaron sus demandas luego de una larga espera?	No
	Veinticinco comerciantes anunciaron sus negocios por internet; otros prefirieron anunciarse por periódico.	¿Tres comerciantes anunciaron sus negocios por internet?	No
	Nueve gobernantes declararon guerra contra sus enemigos; algunxs considerarán lanzar una bomba nuclear.	¿Considerarán lanzar una bomba de agua?	No
Distractora	Mientras pasaban las horas, les niños esperaban en el patio a que les recogieran sus padres.	¿Esperaban a sus padres mientras pasaban los meses?	No
	Roberto les regaló fresas con chocolate a sus amig@s en el día de San Valentín.	¿Les dio el regalo en San Valentín?	Sí
	Temprano en la mañana, la directora anunció a los ganadoras de la beca.	¿La directora hizo el anuncio tarde en la noche?	No
	Los y las maestras se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad.	¿Se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad?	Sí
	Pedro le pagó a la carpintera del pueblo para que le arreglara su mesa favorita.	¿Pedro le pagó a la ingeniera?	No
	Ayer, los y las atletas de la universidad se fueron juntos y juntas para las justas.	¿Se fueron para las justas?	Sí
	El anuncio del periódico dice: "Se busca un/a profesor/a que enseñe Química Orgánica".	¿El anuncio es del periódico?	Sí
	Durante las vacaciones, les jóvenes van frecuentemente a la playa a disfrutar.	¿Van a la playa a sufrir?	No
	El señor fue a la corte para acusar a los abogadus por falsificación de documentos.	¿La acusación fue por homicidio?	No
	En la calle hay gatos sin dueñ@ que merecen ser rescatados y cuidados.	¿En la calle hay gatos?	Sí
La mujer policía obtuvo la mejor puntuación en la prueba de aptitud física.	¿Obtuvo la mejor puntuación en la prueba escrita?	No	

Sus mejores amigos/as se graduaron en mayo de la Escuela Libre de Música.	¿Sus mejores amigos/as se graduaron?	Sí
Les empleades están contentes con el aumento salarial que les concedió la compañía.	¿Están tristes con el aumento salarial?	No
L@s consejer@s académic@s contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso.	¿Contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso?	Sí
A sus padres les recomendaron los mejores psicólogos para problemas sexuales en el matrimonio.	¿Se los recomendaron a sus jefes?	No
Para su boda, la pareja buscaba un/a fotógrafo/a que no le cobrara caro por sus servicios.	¿Buscaban a alguien que no les cobrara caro?	Sí
Luego de haber realizado su presentación, los y las porristas fueron a beberse unos tragos.	¿Se bebieron unos tragos antes de realizar su presentación?	No
De manera gratuita, el enfermero trató las heridas de los méndigos con medicinas naturales.	¿Utilizó medicinas naturales?	Sí
Cuando les meseres del restaurante sirvieron la comida, ya las personas se habían ido del lugar.	¿Sirvieron la comida en el restaurante?	Sí
Después del espectáculo, l@s artistas fueron al club para celebrar el fin de la gira internacional.	¿Fueron al club para celebrar el comienzo de la gira internacional?	No
Como las computadoras del salón no funcionaban, fue necesario llamar a unos técnicos para arreglarlas.	¿La llamada era para comprar nuevas computadoras?	No
Los y las gimnastas de la selección nacional obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos.	¿Fueron gimnastas quienes obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos?	Sí
La cirujana se paralizó al ver que traían a su hijo a la sala de operaciones.	¿Traían a su hijo a la sala de espera?	No
Para maximizar la velocidad de un caballo, un/a jinete debe tener estatura y peso bajo.	¿La estatura y el peso bajos maximizan la velocidad de un caballo?	Sí
En su reunión más reciente, los miembros de la directiva enmendaron su plan de trabajo.	¿Enmendaron su plan de trabajo en su fiesta de Navidad?	No
L@s aficionad@s de fútbol se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial.	¿Se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial?	Sí
Entre los pasajeros del avión, se encontraba un monje que viajaba por primera vez.	¿El monje viajaba por tercera vez?	No
Al finalizar la obra de teatro, el director felicitó a los y las bailarinas.	¿El director felicitó a los y las bailarinas al finalizar la obra?	Sí
La bombera tuvo que tumbar la puerta para poder salvar a la familia.	¿La que tumbó la puerta fue la maestra?	No
El auspiciador principal reclutará suficientes voluntarios/as para llevar a cabo la limpieza de playas.	¿El reclutamiento de voluntarios/as será para limpiar las playas?	Sí

Lista 3

Tipo	Oración	Pregunta	Respuesta esperada
Práctica	El viernes pasado llovió muchísimo; por eso la pista del complejo deportivo parecía una piscina.	¿Fue el miércoles pasado que llovió muchísimo?	No
	Esta mañana el tren urbano llegó a la estación de Bayamón con retraso.	¿El tren llegó a Bayamón con retraso?	Sí
	El español que hablan los personajes de la novela del canal local es raro.	¿El español de los personajes de la novela es común?	No
Experimental	Ochenta estudiantes asistieron a la asamblea; no todos votaron a favor de la moción propuesta.	¿Asistieron cuarenta estudiantes a la asamblea?	No
	Treinta participantes se registraron para el estudio; algunas lo abandonaron luego de la primera parte.	¿Abandonaron el estudio luego de la segunda parte?	No
	Cinco asistentes organizaron la fiesta de despedida; varios regresaron muy tarde a sus casas.	¿Tres asistentes organizaron la fiesta de despedida?	No
	Dos agentes estatales resolvieron el nuevo caso; ambos aparecieron en las noticias de primera plana.	¿Aparecieron en las noticias de primera plana?	Sí
	Doce cantantes se inscribieron en la competencia; estas alcanzaron la gran final.	¿Cien cantantes llegaron a la gran final?	No
	Ocho representantes debían proponer un nuevo proyecto; pocos lograron redactarlo para el lunes.	¿El proyecto era para el lunes?	Sí
	Seis gerentes convocaron una reunión de emergencia; muchos no llegaron a la hora acordada.	¿La reunión era de emergencia?	Sí
	Mil televidentes se quedaron sin cable ayer; otros no perdieron el servicio hasta hoy.	¿Perdieron el agua potable?	No
	Veintinueve sobrevivientes de cáncer marcharon el sábado; aquellos no pudieron terminar la caminata.	¿No pudieron empezar la caminata?	No
	Veinticuatro hablantes del español viajaron a China; esxs no quisieron regresar a su país de origen.	¿Quiénes viajaron a China eran hablantes del español?	Sí
	Tres adolescentes cortaron la clase de literatura; ellas sufrieron una penalidad por haberlo hecho.	¿Obtuvieron un premio por haberlo hecho?	No
	Trece protestantes predicaron frente a la estación; demasiados continuaron su discurso a pesar de la lluvia.	¿Trece protestantes predicaron?	Sí
	Veintisiete amantes del rock fueron al concierto; todos disfrutaron del espectáculo de Maná.	¿Noventa amantes del rock fueron al concierto?	No
	Setenta manifestantes rompieron los cristales del edificio; algunas tenían el rostro tapado con un pañuelo.	¿Los pañuelos fueron utilizados para taparse el rostro?	Sí
	Cuarenta creyentes visitaron el banco de alimentos; varios prepararon loncheras con suministros para las víctimas.	¿Visitaron el banco de sangre?	No

Dos oponentes compitieron por el récord mundial; ambxs fracasaron en el intento.	¿Fracasaron en el intento?	Sí
Veintiocho inmigrantes cruzaron la frontera con precaución; estas llevaban consigo a sus mascotas.	¿Cruzaron el estacionamiento del centro comercial?	No
Cien envejecientes sembraron árboles de mangó ayer; pocos cosecharon los frutos antes del verano.	¿Los árboles eran de mangó?	Sí
Veinte oyentes se durmieron durante la conferencia; muchxs despertaron una vez finalizada la actividad.	¿Despertaron al terminar la conferencia?	Sí
Cuatro transeúntes caminaron por el cruce peatonal; otras cruzaron la calle de manera imprudente.	¿Cruzaron la calle?	Sí
Cincuenta pacientes se vacunaron contra la influenza; aquellos tuvieron una reacción alérgica severa.	¿La vacuna era contra la rabia?	No
Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos; esxs consiguieron que sus atletas clasificaran para las Olimpiadas.	¿Siete dirigentes querían entrenar a sus equipos?	Sí
Dieciocho principiantes de violín tocaron sus instrumentos; ellas sorprendieron al público con sus destrezas.	¿Asustaron al público con sus destrezas?	No
Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos; demasiadas recibieron una sentencia de cárcel muy corta.	¿Sesenta delincuentes vandalizaron los monumentos históricos famosos?	Sí
Diecinueve traficantes de drogas confesaron sus crímenes; todxs habían distribuido heroína y marihuana a menores.	¿Habían distribuido las drogas a menores?	Sí
Diecisiete donantes de sangre fueron al hospital; ellas donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones.	¿Donaron la cantidad necesaria para realizar las transfusiones?	Sí
Diez comediantes se presentaron en el festival; esos contaron los mejores chistes.	¿Se presentaron comediantes en el festival?	Sí
Quince demandantes acudieron a la corte federal; estxs ganaron inmediatamente sus demandas.	¿Ganaron sus demandas luego de una larga espera?	No
Veinticinco comerciantes anunciaron sus negocios por internet; otras prefirieron anunciarse por periódico.	¿Tres comerciantes anunciaron sus negocios por internet?	No
Nueve gobernantes declararon guerra contra sus enemigos; algunos considerarán lanzar una bomba nuclear.	¿Considerarán lanzar una bomba de agua?	No
Mientras pasaban las horas, les niños esperaban en el patio a que les recogieran sus padres.	¿Esperaban a sus padres mientras pasaban los meses?	No
Roberto les regaló fresas con chocolate a sus amig@s en el día de San Valentín.	¿Les dio el regalo en San Valentín?	Sí
Temprano en la mañana, la directora anunció a lus ganadorus de la beca.	¿La directora hizo el anuncio tarde en la noche?	No
Los y las maestras se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad.	¿Se opusieron al cierre de la escuela de la comunidad?	Sí

Distractora	Pedro le pagó a la carpintera del pueblo para que le arreglara su mesa favorita.	¿Pedro le pagó a la ingeniera?	No
	Ayer, los y las atletas de la universidad se fueron juntos y juntas para las justas.	¿Se fueron para las justas?	Sí
	El anuncio del periódico dice: "Se busca un/a profesor/a que enseñe Química Orgánica".	¿El anuncio es del periódico?	Sí
	Durante las vacaciones, los jóvenes van frecuentemente a la playa a disfrutar.	¿Van a la playa a sufrir?	No
	El señor fue a la corte para acusar a los abogados por falsificación de documentos.	¿La acusación fue por homicidio?	No
	En la calle hay gatos sin dueño@ que merecen ser rescatados y cuidados.	¿En la calle hay gatos?	Sí
	La mujer policía obtuvo la mejor puntuación en la prueba de aptitud física.	¿Obtuvo la mejor puntuación en la prueba escrita?	No
	Sus mejores amigos/as se graduaron en mayo de la Escuela Libre de Música.	¿Sus mejores amigos/as se graduaron?	Sí
	Las empleadas están contentes con el aumento salarial que les concedió la compañía.	¿Están tristes con el aumento salarial?	No
	L@s consejer@s académic@s contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso.	¿Contestaron las dudas de l@s alumn@s de nuevo ingreso?	Sí
	A sus padres les recomendaron los mejores psicólogos para problemas sexuales en el matrimonio.	¿Se los recomendaron a sus jefes?	No
	Para su boda, la pareja buscaba un/a fotógrafo/a que no le cobrara caro por sus servicios.	¿Buscaban a alguien que no les cobrara caro?	Sí
	Luego de haber realizado su presentación, los y las porristas fueron a beberse unos tragos.	¿Se bebieron unos tragos antes de realizar su presentación?	No
	De manera gratuita, el enfermero trató las heridas de los mendigos con medicinas naturales.	¿Utilizó medicinas naturales?	Sí
	Cuando les meseres del restaurante sirvieron la comida, ya las personas se habían ido del lugar.	¿Sirvieron la comida en el restaurante?	Sí
	Después del espectáculo, l@s artistas fueron al club para celebrar el fin de la gira internacional.	¿Fueron al club para celebrar el comienzo de la gira internacional?	No
	Como las computadoras del salón no funcionaban, fue necesario llamar a unos técnicos para arreglarlas.	¿La llamada era para comprar nuevas computadoras?	No
	Los y las gimnastas de la selección nacional obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos.	¿Fueron gimnastas quienes obtuvieron el oro en los Juegos Panamericanos?	Sí
La cirujana se paralizó al ver que traían a su hijo a la sala de operaciones.	¿Traían a su hijo a la sala de espera?	No	

Para maximizar la velocidad de un caballo, un/a jinete debe tener estatura y peso bajo.	¿La estatura y el peso bajos maximizan la velocidad de un caballo?	Sí
En su reunión más reciente, los miembros de la directiva enmendaron su plan de trabajo.	¿Enmendaron su plan de trabajo en su fiesta de Navidad?	No
Los aficionados de fútbol se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial.	¿Se reunieron en la plaza del pueblo para ver la copa mundial?	Sí
Entre los pasajeros del avión, se encontraba un monje que viajaba por primera vez.	¿El monje viajaba por tercera vez?	No
Al finalizar la obra de teatro, el director felicitó a los y las bailarinas.	¿El director felicitó a los y las bailarinas al finalizar la obra?	Sí
La bombera tuvo que tumbar la puerta para poder salvar a la familia.	¿La que tumbó la puerta fue la maestra?	No
El auspiciador principal reclutará suficientes voluntarios/as para llevar a cabo la limpieza de playas.	¿El reclutamiento de voluntarios/as será para limpiar las playas?	Sí



Apéndice 2

Cuestionario para medir las variables extralingüísticas

1. ¿A qué facultad pertenece?
2. ¿Cuál es su concentración?
3. ¿Qué edad tiene?
4. ¿En qué pueblo y país nació?
5. ¿En qué pueblo y país se crio?
6. ¿En qué pueblo reside actualmente?
7. ¿Con qué género se identifica?
 - a. masculino
 - b. femenino
 - c. no-binario
 - d. otro [Especifique: _____]
8. ¿Cuál es su orientación sexual?
 - a. heterosexual
 - b. LGBTQI+
 - c. otro [Especifique: _____]
9. ¿Ha tomado o está tomando cursos sobre los estudios de género? ¿Cuáles?
10. ¿Ha recibido exposición al lenguaje inclusivo en su hogar? Explique.
11. ¿Ha recibido exposición al lenguaje inclusivo en la universidad? Explique.
12. ¿Ha recibido exposición al lenguaje inclusivo en su trabajo? Explique.
13. ¿Ha recibido exposición al lenguaje inclusivo en los medios? Explique.
14. ¿Está de acuerdo con el uso de los morfemas de lenguaje inclusivo (e.g., -x, -@, -e, etc.)?
Sí / No / Tal vez
15. Si usa o usaría algún morfema de lenguaje inclusivo, ¿cuál prefiere? (Puede mencionar más de uno.) ¿Por qué?
16. Lea la siguiente cita: “No es admisible usar la letra «x» ni la «e» como marca de género. Es, además, innecesario, pues el masculino gramatical funciona en nuestra lengua, como en otras, como término inclusivo para aludir a colectivos mixtos, o en contextos genéricos o inespecíficos.” (@RAEinforma, 2018)

16a. ¿Está de acuerdo con lo que se expresa en esta cita?

Sí / No

17. Lea el siguiente caso: Vanesa fue al cine con sus amistades. Luego de la película, Vanesa dijo: “Ahora vamos todes a comer mantecado.”

17a. La expresión de Vanesa, ¿Le parece apropiada?

Sí / No

17b. ¿La utilizaría?

Sí / No

18. Lea la siguiente cita: “Las falsas soluciones, como las que proponen poner en lugar del ‘o’ y el ‘a’, el ‘e’, me parecen absurdas, ridículas y totalmente inoperativas.”

18a. ¿Está de acuerdo con lo que se expresa en esta cita?

Sí / No

19. Lea el siguiente caso: Una organización estudiantil reparte anuncios que dicen: “Buscamos voluntarixs para visitar a pacientes del Hospital Oncológico.”

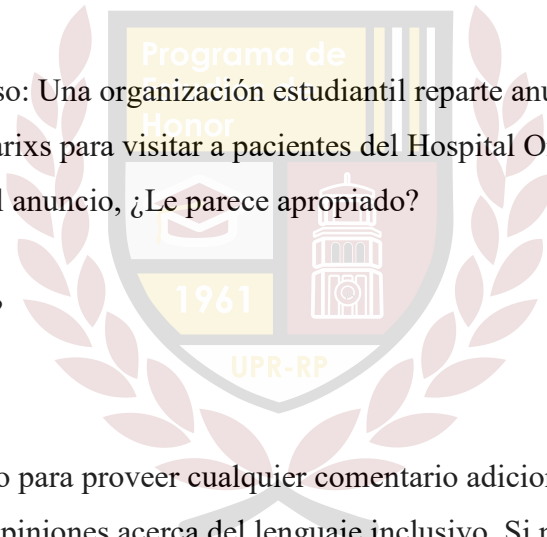
19a. El mensaje del anuncio, ¿Le parece apropiado?

Sí / No

19b. ¿Lo utilizaría?

Sí / No

20. Utilice este espacio para proveer cualquier comentario adicional que desee sobre su exposición, uso y opiniones acerca del lenguaje inclusivo. Si no desea añadir ninguna información, escriba ‘NA’.



Apéndice 3

Instrumento para determinar la puntuación de las actitudes hacia los MLI

Actitud más positiva

14 (opinión)	+ / mixto
15 (uso)	+
16 (opinión)	+
17a (opinión)	+
17b (uso)	+
18a (opinión)	+
19a (opinión)	+
19b (uso)	+
20 (opinión/uso)	+ / mixto

Actitud más negativa

14 (opinión)	-
15 (uso)	-
16 (opinión)	-
17a (opinión)	-
17b (uso)	-
18a (opinión)	-
19a (opinión)	-
19b (uso)	-
20 (opinión/uso)	-

Total (cantidad de respuestas de cada tipo)

Actitud más positiva	Actitud más negativa





12 de diciembre de 2019

Estudiantes egresados del PREH Segundo Semestre 2018-2019

Eunice Pérez-Medina, Ed.D.
Directora

SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DE TESINA/PROYECTO CREATIVO EN REPOSITORIO DIGITAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS DE LA UPR Y PÁGINA WEB DEL PREH

Las tesis y proyectos creativos de los estudiantes del Programa de Estudios de Honor (PREH) del Recinto de Río Piedras son producciones académicas de muy alta calidad. Por esta razón, el PREH como política las hace disponibles a la comunidad académica y al público en general a través de Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Puerto Rico y la página web del PREH en <http://preh.uprrp.edu/>

Con el fin de proteger sus derechos de autor, es necesaria una autorización escrita del autor. Deberá completar y firmar el formulario que se incluye a continuación. Envíe el mismo a programa.honor@upr.edu.

Se incluye la copia digital de su tesis/proyecto creativo. Agradecería que revise la misma antes de firmar y devolver el formulario de autorización en la parte inferior.

AUTORIZACIÓN PUBLICACIÓN DIGITAL DE TESINA/PROYECTO CREATIVO

<input checked="" type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	es la versión final de mi tesis/proyecto creativo. De no ser la versión final, favor de remitir al PREH la versión correcta junto con este formulario.
<input checked="" type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	autorizo la publicación de mi tesis/proyecto creativo en el repositorio digital del Sistema de Bibliotecas del Recinto de Río Piedras.
<input checked="" type="checkbox"/> sí <input type="checkbox"/> no	autorizo la publicación de mi tesis/proyecto creativo en la página web del PREH.

Alexandra Román Irizarry

Nombre completo del autor
(letra de molde)

Firma

18 de diciembre de 2019

Fecha